



Universidad Nacional José Faustino Sánchez Carrión

Facultad de Educación

Escuela Profesional de Educación Secundaria

Especialidad: Lengua, Comunicación e Idioma Inglés

**Los estilos de aprendizaje y su relación con la comprensión lectora en estudiantes de
secundaria en la Institución Educativa N° 20801-Sayán**

Tesis

Para optar el Título Profesional de Licenciado en Educación Nivel Secundaria

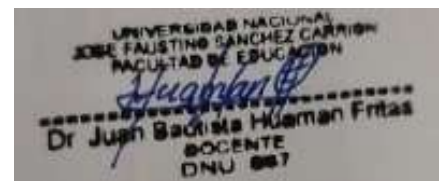
Especialidad: Lengua, Comunicación e Idioma Inglés

Autor

Lorenzo Fernandez Francisco Aponte

Asesor

Dr. Juan Bautista Huaman Fritas



Huacho – Perú

2026



Reconocimiento - No Comercial – Sin Derivadas - Sin restricciones adicionales

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>

Reconocimiento: Debe otorgar el crédito correspondiente, proporcionar un enlace a la licencia e indicar si se realizaron cambios. Puede hacerlo de cualquier manera razonable, pero no de ninguna manera que sugiera que el licenciante lo respalda a usted o su uso. No Comercial: No puede utilizar el material con fines comerciales. Sin Derivadas: Si remezcla, transforma o construye sobre el material, no puede distribuir el material modificado. Sin restricciones adicionales: No puede aplicar términos legales o medidas tecnológicas que restrinjan legalmente a otros de hacer cualquier cosa que permita la licencia.



UNIVERSIDAD NACIONAL JOSÉ FAUSTINO SÁNCHEZ CARRIÓN

LICENCIADA

(Resolución de Consejo Directivo N° 012-2020-SUNEDU/CD de fecha 27/01/2020)

Facultad de Educación

Escuela Profesional de Educación Secundaria

Especialidad: Lengua, Comunicación e Idioma Inglés

INFORMACIÓN

DATOS DEL AUTOR (ES):		
NOMBRES Y APELLIDOS	DNI	FECHA DE SUSTENTACIÓN
Lorenzo Fernandez Francisco Aponte	40777787	17/09/2026
DATOS DEL ASESOR:		
NOMBRES Y APELLIDOS	DNI	CÓDIGO ORCID
Dr. Juan Bautista Huaman Fritas	15218129	https://orcid.org/0009-0001-5463-0070
DATOS DE LOS MIEMBROS DE JURADOS – PREGRADO		
NOMBRES Y APELLIDOS	DNI	CODIGO ORCID
Dra. Delia Violeta Villafuerte Castro	15744241	https://orcid.org/0000-0002-7442-467X
Dr. Humberto Guillermo Villarreal Rodriguez	15606903	https://orcid.org/0000-0002-5438-7875
Dra. Felipa Hinmer Hilem Apolinario Rivera	15688054	https://orcid.org/0000-0003-1250-6220

Lorenzo Fernandez Francisco Aponte 2026-070549

LOS ESTILOS DE APRENDIZAJE Y SU RELACION CON LA COMPRESION LECTORA EN ESTUDIANTES DE SECUNDARIA...

 UNIDAD DE INVESTIGACIÓN FE-PREGRADO 2026

 UNIDAD DE INVESTIGACIÓN DE LA FE-2026

 Facultad de Educación

Detalles del documento

Identificador de la entrega

trn:oid::1:3628881997

Fecha de entrega

17 ago 2026, 9:59 a.m. GMT-5

Fecha de descarga

17 ago 2026, 3:39 p.m. GMT-5

Nombre del archivo

TESIS_FRANCISCOAPONTE.pdf

Tamaño del archivo

1.4 MB

124 páginas

27.508 palabras

171.400 caracteres



Página 2 de 131 - Descripción general de integridad

Identificador de la entrega trn:oid::1:3628881997

17% Similitud general

El total combinado de todas las coincidencias, incluidas las fuentes superpuestas, para ca...

Filtrado desde el informe

- Coincidencias menores (menos de 10 palabras)

Fuentes principales

15%  Fuentes de Internet

13%  Publicaciones

8%  Trabajos entregados (trabajos del estudiante)

Marcas de integridad

N.º de alertas de integridad para revisión

No se han detectado manipulaciones de texto sospechosas.

Los algoritmos de nuestro sistema analizan un documento en profundidad para buscar inconsistencias que permitirían distinguirlo de una entrega normal. Si advertimos algo extraño, lo marcamos como una alerta para que pueda revisarlo.

Una marca de alerta no es necesariamente un indicador de problemas. Sin embargo, recomendamos que preste atención y la revise.

DEDICATORIA

Dedico este trabajo de investigación, en primer lugar, a Dios, por concederme la vida, la fortaleza y la sabiduría necesarias para superar cada uno de los desafíos presentados durante mi formación profesional.

A mis padres Paulino Francisco Muñoz y Elva Aponte caballero, por su amor incondicional, sus enseñanzas, sacrificios y constante apoyo, quienes fueron mi principal fuente de motivación para culminar esta importante etapa de mi vida.

A mis hermanos, Ana, Rosler, Raquel, Raúl, Richard y Marie por la ayuda, apoyo, motivación y acompañarme en cada paso hacia el logro de esta meta, los amo mucho.

A mis 3 hijos, Alexis Francisco Camiloaga, Alessandro Francisco Camiloaga y Alexander Francisco Camiloaga que son la fuente de energía y alegría para continuar por el camino del éxito.

Finalmente, dedico esta tesis a todas aquellas personas que creen en la educación como el camino para transformar la sociedad y construir un mejor futuro.

Lorenzo Fernández Francisco Aponte

AGRADECIMIENTO

Deseo expresar mi sincero agradecimiento a todas las personas e instituciones que hicieron posible la realización de esta investigación.

En primer lugar, agradezco a Dios por brindarme salud, fortaleza y perseverancia para culminar este importante logro académico.

A mi asesor de tesis, por su orientación permanente, sus valiosas observaciones y el tiempo dedicado para fortalecer la calidad de este trabajo de investigación.

A las autoridades, docentes y estudiantes que participaron en el desarrollo de esta investigación, por su disposición, colaboración y valioso aporte para la obtención de la información necesaria.

A mi familia y amistades tales como: Elías Camiloaga, Rosaura Brandan, Ercida García, Ciriaco Príncipe, Rubén Chávez, Zósimo, Magloria, Crecencia, Glicerio, Fidel Padilla, Felicita Francisco, Angela Martínez quienes estuvieron presentes durante todo este proceso, brindándome apoyo emocional, confianza y motivación para seguir adelante.

Finalmente, agradezco a todos quienes, de una u otra manera, contribuyeron al logro de esta meta, que representa un paso importante en mi crecimiento personal y profesional.

Lorenzo Fernández Francisco Aponte.

ÍNDICE

DEDICATORIA	v
AGRADECIMIENTO	vi
ÍNDICE	vii
INDICE DE TABLAS	ix
INDICE DE FIGURAS	x
RESUMEN	xi
ABSTRACT.....	xii
INTRODUCCION	xiii
CAPÍTULO I PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.....	15
1.1. Descripción de la realidad Problemática	15
1.2. Formulación del Problema	19
1.3. Objetivos de la Investigación.....	20
1.3.2. Objetivos específicos	20
1.4 Justificación de la investigación.....	21
1.5 Delimitaciones del estudio.....	25
CAPÍTULO II MARCO TEÓRICO	27
2.1 Antecedentes de la investigación.....	27
2.1.1 Internacionales.....	27
2.1.2 Antecedentes nacionales.....	29
2.2. Bases teóricas.....	31
2.2.1 Estilos de Aprendizaje.....	31
2.2.2. Importancia de los Estilos de Aprendizaje	34
2.2.3. Dimensiones de los Estilos de Aprendizaje.....	36
2.2.4. Características de los Estilos de Aprendizaje	42
2.2.5. Estilos de Aprendizaje y aprender a aprender	48
2.2.6. Los estilos de aprendizaje en función de los estudiantes desde la perspectiva Docente.....	52
2.2.7. Comprensión Lectora	58
2.2.8. Importancia de la comprensión lectora.....	61
2.2.9 Características de la comprensión lectora	64
2.2.10. Niveles de la comprensión lectora.....	69
2.2.11 Estilos de aprendizaje y comprensión lectora.....	73
2.3. Definición de términos básicos	76

2.4. Formulación de la hipótesis	78
2.4.2 Hipotesis específicos.....	78
2.5 Operacionalización de las variables.....	79
 CAPÍTULO III METODOLOGÍA	80
3.1. Tipo de Investigación	80
3.2. Población y Muestra Población:.....	82
3.3. Técnicas e instrumentos de recolección de datos.....	84
3.4. Técnicas para el Procesamiento de la Información	86
 CAPÍTULO IV	89
 RESULTADOS	89
4.1. Análisis de los resultados	89
4.2. Contrastación de las hipótesis	98
 CAPITULO V	105
 DISCUSIÓN	105
5.1. Discusión.....	105
 CAPITULO VI	109
 CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	109
6.1. Conclusiones	110
6.2. Recomendaciones.....	111
 CAPITULO VII	113
 BIBLIOGRAFÍA	113
 MATRIZ DE CONSISTENCIA.....	124

INDICE DE TABLAS

Tabla 1 Estilos de aprendizaje predominante.....	89
Tabla 2 Niveles de comprensión lectora	91
Tabla 3 Nivel Literal de la comprensión lectora	92
Tabla 4 Nivel inferencial de la comprensión lectora.....	94
Tabla 5 Nivel crítico de la comprensión lectora	96
Tabla 6 Comprensión lectora y estilos de aprendizaje	98
Tabla 7 ANOVA de Kruskal-Wallis de Comprensión lectora según estilos de aprendizaje ...	99
Tabla 8 Prueba de correlación Rho de Spearman HE2	100
Tabla 9 Prueba de correlación Rho de Spearman HE3	101
Tabla 10 Prueba de correlación Rho de Spearman HE4	103

INDICE DE FIGURAS

Figura 1 Estilos de aprendizaje predominante	89
Figura 2 Niveles de comprensión lectora	91
Figura 3 Nivel Literal de la comprensión lectora.....	93
Figura 4 Nivel inferencial de la comprensión lectora	95
Figura 5 Nivel crítico de la comprensión lectora	96

RESUMEN

El estudio ha sido desarrollado con la finalidad de analizar cómo se relacionan los estilos de aprendizaje con la comprensión lectora en los estudiantes de educación secundaria de la Institución Educativa N° 20801 de Sayán. Para abordar esta problemática se siguió un enfoque cuantitativo, bajo un nivel correlacional y un diseño no experimental. La población la integraron 62. Para la investigación se consideró como muestra a los 62 de ellos, los cuales han sido establecidos a través de la aplicación de ecuaciones estadísticas. La información requerida para el estudio fue recepcionado a través de dos instrumentos: un cuestionario orientado al reconocimiento de los estilos de aprendizaje y un test destinado a valorar la comprensión lectora. Al realizar el análisis de los resultados, se encontró que el estilo reflexivo ha sido el que presentó mayor presencia entre los estudiantes, mientras que el estilo activo obtuvo la menor predominancia. En cuanto a la comprensión lectora, el 54 % de los participantes alcanzó un nivel alto. Los hallazgos han permitido comprobar las hipótesis formuladas y evidenciaron una relación estadísticamente significativa entre las variables. De igual forma, se identificó que los educandos con predominio del estilo reflexivo registraron niveles de comprensión lectora inferiores en comparación con quienes presentaron otros estilos. En ese sentido, el análisis de las dimensiones confirmó la existencia de relaciones significativas con la comprensión lectora, sobresaliendo el estilo pragmático, cuyo coeficiente Rho de Spearman alcanzó un valor de 0,798, el más elevado entre las pruebas efectuadas. Este resultado permite sostener que los educandos que tienden a aprender partiendo de la aplicación práctica de los conocimientos, sobre todo a través de actividades vinculadas con la lectura y la experiencia, muestran mejores condiciones para comprender y asimilar los textos.

Palabras clave: Comprensión lectora, Estilos de aprendizaje, Estilo reflexivo y pragmático.

ABSTRACT

This study was conducted to analyze the relationship between learning styles and reading comprehension among secondary school students at Educational Institution No. 20801 in Sayán. To address this issue, a quantitative approach was adopted, utilizing a correlational level and a non-experimental design. The study population consisted of 62 students; the entire group was included in the sample, as determined by statistical calculations. Data collection was carried out using two instruments: a questionnaire designed to identify learning styles and a test to assess reading comprehension. Analysis of the results revealed that the reflective style was the most common among students, while the active style was the least prevalent. Regarding reading comprehension, 54% of the participants achieved a high level. The findings confirmed the formulated hypotheses and demonstrated a statistically significant relationship between the variables. Furthermore, it was observed that students with a predominantly reflective style exhibited lower levels of reading comprehension compared to those with other styles. In this regard, the analysis of specific dimensions confirmed the existence of significant relationships with reading comprehension; the pragmatic style stood out, with a Spearman's Rho coefficient of 0.798—the highest value among the tests performed. This result suggests that students who tend to learn through the practical application of knowledge—particularly through activities linking reading to experience—possess a greater capacity to comprehend and assimilate texts.

Keywords: Reading comprehension, Learning styles, Reflective and pragmatic style.

INTRODUCCION

La educación secundaria está considerada como una etapa determinante en la formación de los educandos, debido a que durante estos años no solo se consolidan conocimientos académicos, sino que también se desarrollan capacidades que serán necesarias para afrontar nuevos retos educativos y personales. Entre estas capacidades, la comprensión lectora ocupa un lugar especialmente relevante, ya que permite al estudiante interpretar información, identificar ideas principales, establecer relaciones entre conceptos, formular opiniones y construir nuevos aprendizajes a partir de lo que lee. Por ello, fortalecer esta competencia representa una necesidad permanente dentro del proceso educativo, especialmente cuando se busca que los estudiantes logren desenvolverse con mayor autonomía frente a las diversas situaciones de aprendizaje.

En ese sentido, no todos los educandos suelen aprender de igual forma. Cada uno puede mostrar determinadas preferencias al momento de recibir, procesar, analizar y emplear la información, por cuanto algunos necesitan mayor tiempo para asimilar lo aprendido, otros responden mejor a actividades prácticas, en tanto alguno de ellos podrían desenvolverse con mayor facilidad a través de experiencias, observaciones o actividades participativas. Estas diferencias originan los denominados estilos de aprendizaje, cuyo reconocimiento podría brindar a los educadores información valiosa para comprender mejor las características de sus educandos y plantear estrategias de enseñanza que respondan adecuadamente a sus necesidades.

Asimismo, la importancia de identificar los estilos de aprendizaje radica, sobre todo, en que este conocimiento podría contribuir a diversificar las maneras de enseñanza y evitar que el proceso educativo se desarrolle bajo una única forma de aprendizaje. Por ello cuando el docente conoce las características y preferencias de sus educandos, tiene más ventaja en cuanto a seleccionar actividades, recursos y estrategias que despierten su interés y beneficien una

participación más activa.

En este sentido, la comprensión lectora no debe entenderse solo como la capacidad de leer un relato y recordar determinada información. Comprender implica interactuar con aquello que se lee, interpretar su contenido, relacionarlo a previos aprendizajes, reconocer aquello que el autor anhela comunicar y, en casos establecidos, emitir una valoración propia. Estas habilidades son requeridas prácticamente en todas las áreas del currículo escolar, por cuanto gran parte de los aprendizajes se construyen a través de la lectura de textos.

Para una mejor presentación y comprensión del estudio, ha sido descrito en diferentes capítulos. En cada uno de ellos se desarrollan los aspectos relacionados con el problema de estudio, los fundamentos teóricos, el procedimiento metodológico empleado, la presentación y análisis de los resultados, así como las conclusiones y recomendaciones derivadas de los principales hallazgos logrados.

CAPÍTULO I PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

1.1. Descripción de la realidad Problemática

En el ámbito académico, pese a los años transcurridos, la comprensión lectora continúa siendo una de las capacidades que mayores desafíos representa para los educandos. Los resultados de las evaluaciones internacionales han permitido advertir que una parte importante de los educandos presenta dificultades para interpretar adecuadamente la información contenida en diferentes tipos de textos. En el caso de nuestro país, los antecedentes de las evaluaciones del Programa para la Evaluación Internacional de Estudiantes (PISA) evidenciaron una posición desfavorable en comprensión lectora. En concordancia con los datos citados de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), Perú se ubicó en el puesto 62 de 65 países evaluados en el año 2009 y posteriormente en el puesto 66 de 66 participantes en la evaluación correspondiente al año 2012 (PISA, 2022). En ese sentido, nos permiten reconocer que las problemáticas asociadas con la lectura no constituyen un problema al margen, sino una situación que ha requerido una atención especial dentro del sistema educativo. En consecuencia, la comprensión lectora, va mucho más allá de reconocer palabras o identificar información que aparece directamente en un texto. Un educando que desarrolla esta competencia debe ser capaz de interpretar aquello que lee, establecer relaciones entre diferentes ideas, deducir información que no se encuentra expresada de forma evidente y formular apreciaciones propias a partir del contenido. En ese sentido, las dificultades en este campo pueden convertirse en una limitación para el aprendizaje de otras áreas, debido a que la lectura se encuentra presente en prácticamente todas las actividades académicas, poder comprender lo que se lee permite acceder al conocimiento, solucionar dificultades, seguir instrucciones, analizar información y construir aprendizajes innovadores.

Desde esta perspectiva, fomentar la lectura durante la educación secundaria requiere

considerar las características particulares de quienes participan en el proceso educativo. Los estudiantes no necesariamente reciben, procesan o asimilan la información de la misma manera. Algunos muestran mayor facilidad cuando tienen la oportunidad de analizar y reflexionar sobre los contenidos; otros responden favorablemente ante actividades prácticas, experiencias concretas o situaciones en las que pueden relacionar la teoría con aquello que ocurre en su entorno. En ese sentido dichas diferencias requieren que la enseñanza no se limite a una única forma de presentar los contenidos, sino que contemple diferentes maneras de aprendizaje. Por ello, reconocer los estilos de aprendizaje puede brindar al educador una referencia importante para comprender cómo se aproximan los educandos al conocimiento y qué tipo de actividades pueden favorecer una participación más activa. Como aquello que está referido de manera particular a la lectura, tener en cuenta estas características puede ayudar a seleccionar estrategias que despierten mayor interés y permitan al educando tener vínculos con los textos de forma significativa. El propósito no está sujeto a encasillar al estudiante dentro de un solo modelo de estilo, sino en conocer sus tendencias de aprendizaje y emplear esta información como apoyo para diversificar las experiencias educativas. En ese sentido, la lectura puede dejar de percibirse únicamente como una actividad académica obligatoria y convertirse progresivamente en una experiencia que favorezca el interés, la reflexión y el desarrollo personal. De igual forma, la comprensión lectora está vinculada con las condiciones en las que se desenvuelve el estudiante. El Ministerio de Educación del Perú (2017) ha manifestado la importancia de considerar factores relacionados con el contexto socioeconómico, las condiciones de vida y las características educativas al momento de analizar los resultados de las competencias de los estudiantes. Esto resulta relevante porque el desempeño alcanzado en una evaluación no depende exclusivamente de las capacidades individuales, sino que también puede estar relacionado con las oportunidades de aprendizaje, el acompañamiento familiar, los

recursos disponibles y las condiciones educativas en las que se desarrolla el proceso formativo. En las evaluaciones internacionales de PISA también se ha puesto de manifiesto que la comprensión de textos exige diferentes niveles de desempeño. Los estudiantes deben localizar información a partir de determinados criterios, seleccionar contenidos pertinentes, relacionar ideas y construir significados utilizando información proveniente de diferentes partes del texto. Del mismo modo, se espera que puedan realizar inferencias, reflexionar sobre el propósito de lo leído y establecer relaciones entre el contenido textual y sus propias experiencias. Estas exigencias muestran que formar lectores competentes requiere desarrollar progresivamente habilidades que permitan pasar de una lectura superficial a una comprensión más profunda, crítica y reflexiva. A pesar de los esfuerzos realizados en el sistema educativo, las dificultades para comprender textos continúan observándose entre los estudiantes. Esta situación ha sido abordada por diferentes investigaciones, en las cuales se advierte que una parte de los educandos presenta limitaciones para interpretar, analizar y utilizar adecuadamente la información que obtiene mediante la lectura (Mejía, 2022). Consecuentemente agrega que no todos los educandos tienen conocimiento respecto a las características de su propia forma de aprender. Theodor (2022) ha manifestado al respecto la importancia de que los educadores, puedan conocer los estilos de aprendizaje y puedan utilizarlos como referencia para orientar mejor sus estrategias pedagógicas. Este aspecto adquiere especial importancia cuando se pretende mejorar competencias que, como la comprensión lectora, requieren participación, práctica constante y distintas maneras de aproximación a los textos. Por ello se tiene en el contexto educativo peruano que asimismo se han reconocido dificultades relacionadas con la comprensión lectora en diferentes sectores de formación, inclusive en etapas posteriores de la trayectoria educativa en la cual se encuentran educandos que aún presentan limitaciones para interpretar textos y desarrollar procesos de comprensión con más complejidades. En ese sentido se resalta la

relevancia de ello, porque demuestra que las dificultades lectoras pueden conservarse a lo largo del tiempo cuando no son atendidas en su debida oportunidad. En esta línea, Yadira (2022), a través de la aplicación de un instrumento de evaluación de la comprensión lectora, ha evidenciado la presencia de dificultades en esta competencia. Pese a ello, en la actualidad denotamos la existencia de una serie de técnicas y estrategias que se orientan a promover el hábito lector, aunque aún resulta necesario profundizar en la forma en que estas pueden relacionarse con las características y formas de aprendizaje de cada educando. En nuestra localidad, esta problemática también merece una atención. En la Institución Educativa N.º 20801 del distrito de Sayán se advierte la necesidad de conocer con mayor precisión cómo se manifiestan los diferentes estilos de aprendizaje entre los estudiantes de secundaria y cuál es su posible relación con el nivel de comprensión lectora que alcanzan. La diversidad existente en el aula constituye un reto para la labor docente, pues una misma estrategia no necesariamente genera los mismos resultados en todos los estudiantes. Cuando las actividades de aprendizaje no toman en cuenta esta diversidad, existe el riesgo de que algunos alumnos tengan mayores dificultades para involucrarse, comprender los contenidos y demostrar lo aprendido. Esta situación puede reflejarse en dificultades para interpretar textos, identificar información relevante, realizar inferencias o expresar opiniones fundamentadas sobre aquello que se ha leído. A su vez, cuando el estudiante experimenta dificultades de manera constante, puede disminuir su interés por participar en las actividades relacionadas con la lectura y desarrollar una percepción poco favorable hacia esta práctica. En ese sentido, resulta conveniente que la entidad, pueda disponer de información que pueda permitir comprender mejor las características de sus educandos y, partiendo de ello, orientar futuras actividades académicas hacia una atención más diversificada.

Asimismo, debe tomarse en consideración la preparación del educador para responder

a las diferencias existentes dentro del salón de clases. La diversidad de las maneras de aprender la cual exige que el educador disponga de recursos y estrategias variadas que le permitan generar oportunidades de aprendizaje para sus educandos, de igual forma, resulta de mucha trascendencia, contar con materiales adecuados y actividades que permitan abordar la lectura desde distintas perspectivas, para que la enseñanza pueda incorporar estas posibilidades para que favorezcan no solo la comprensión de los textos, sino también la participación, la autonomía y la confianza del educando ante las tareas educativas. Por lo expuesto, estudiar la relación entre los estilos de aprendizaje y la comprensión lectora adquiere relevancia tanto desde el punto de vista académico como pedagógico. Conocer dicha relación permitirá obtener información concreta sobre las características de los estudiantes de la Institución Educativa N.º 20801 y respecto a la forma en que estas pueden vincularse con su desempeño lector. Los resultados podrán servir como referencia para fortalecer las estrategias de enseñanza, promover actividades de lectura más acordes con las necesidades del alumnado y contribuir al desarrollo de una competencia fundamental para su desempeño en las diferentes áreas del conocimiento. En atención a esta problemática, se plantea la presente investigación con el propósito de determinar la relación existente entre los estilos de aprendizaje y la comprensión lectora en los estudiantes de educación secundaria de la Institución Educativa N.º 20801 del distrito de Sayán. A través de este estudio se busca generar evidencia que permita comprender mejor ambas variables y aportar información que pueda ser considerada en el diseño de futuras estrategias orientadas a mejorar los procesos de aprendizaje y fortalecer las competencias lectoras de los estudiantes.

1.2. Formulación del Problema

1.2.1 Problema General

¿Qué relación existe entre los estilos de aprendizaje y la comprensión lectora en

estudiantes de secundaria en la Institución Educativa N° 20801-Dayán?

1.2.2 Problemas específicos

- ¿Qué relación existe entre el estilo de aprendizaje reflexivo y la comprensión lectora en estudiantes de secundaria de la Institución Educativa N° 20801-Sayán?
- ¿Existe relación entre el estilo de aprendizaje teórico y la comprensión lectora en estudiantes de secundaria uso de secundaria de la Institución Educativa N° 20801-Sayán?
- ¿Existe relación entre el estilo de aprendizaje activo y la comprensión lectora en estudiantes de secundaria de la Institución Educativa N° 20801-Sayán?
- ¿Existe relación entre el estilo de aprendizaje pragmático y la comprensión lectora en estudiantes de secundaria de la Institución Educativa N° 20801-Sayán?

1.3. Objetivos de la Investigación

1.3.1. Objetivo General

Determinar la relación que existe entre los estilos de aprendizaje y la comprensión lectora en los estudiantes de secundaria de la Institución Educativa N° 20801-Sayán.

1.3.2. Objetivos específicos

- Identificar la relación que existe entre el estilo de aprendizaje reflexivo y la comprensión lectora en estudiantes de secundaria de Institución Educativa N° 20801-Sayán.
- Identificar la relación que existe entre el estilo de aprendizaje teórico y la

comprensión lectora en estudiantes de secundaria de Institución Educativa N° 20801-Sayán.

- Identificar la relación que existe entre el estilo de aprendizaje activo y la comprensión lectora en estudiantes de secundaria de Institución Educativa N° 20801-Sayán.
- Identificar la relación que existe entre el estilo de aprendizaje pragmático y la comprensión lectora en estudiantes de secundaria de Institución Educativa N° 20801-Sayán.

1.4 Justificación de la investigación

La realización de esta investigación permitirá a la Institución Educativa N.º 20801 disponer de un diagnóstico relacionado con la comprensión lectora y los estilos de aprendizaje de sus estudiantes de educación secundaria. Contar con esta información resulta relevante porque permitirá conocer con mayor claridad las características y necesidades que presentan los estudiantes frente al proceso de aprendizaje. A partir de los resultados obtenidos, los docentes y directivos podrán disponer de un referente para analizar sus prácticas pedagógicas y considerar alternativas que contribuyan al fortalecimiento de las competencias lectoras.

Asimismo, identificar los estilos de aprendizaje que presentan mayor presencia entre los estudiantes y conocer cómo se relacionan con su nivel de comprensión lectora permitirá tener una visión más amplia de la realidad educativa de la institución. Esta información puede ser de utilidad al momento de seleccionar o adaptar estrategias, actividades y recursos de enseñanza, procurando que las experiencias de aprendizaje respondan de mejor manera a la diversidad existente dentro del aula. De esta forma, los resultados no solo tendrán valor descriptivo, sino que podrán constituirse en un punto de partida para futuras acciones de mejora.

Justificación metodológica

Desde el punto de vista metodológico, el estudio adquiere importancia porque se desarrolló siguiendo un procedimiento sistemático que permitió obtener información directamente de los estudiantes y analizar posteriormente la relación entre las variables consideradas. Para ello se empleó el método hipotético-deductivo y se recurrió a la encuesta como técnica de recopilación de información, utilizando como instrumento un cuestionario elaborado para recoger las percepciones y características vinculadas con los estilos de aprendizaje. De acuerdo con Arias (2016), la encuesta constituye una alternativa que permite obtener información de los participantes mediante preguntas previamente estructuradas. De igual manera, la investigación incorpora procedimientos e instrumentos que pueden constituirse en referentes para posteriores estudios relacionados con los estilos de aprendizaje y la comprensión lectora. La experiencia metodológica desarrollada puede ser tomada como antecedente para investigaciones realizadas en instituciones educativas con características semejantes, permitiendo comparar resultados, profundizar en determinadas dimensiones o abordar la problemática desde otras perspectivas. En este sentido, el estudio no solo busca generar resultados sobre una realidad específica, sino también aportar una experiencia metodológica que pueda ser aprovechada en trabajos posteriores.

Justificación práctica

La investigación posee una utilidad práctica debido a que los resultados obtenidos pueden ser considerados dentro del ámbito educativo, particularmente en el desarrollo de las competencias vinculadas con la comunicación y la comprensión lectora. Conocer los estilos de aprendizaje que predominan en los estudiantes puede ayudar a los docentes

a reflexionar sobre la pertinencia de las estrategias que emplean y, cuando sea necesario, incorporar nuevas formas de trabajo que permitan atender las diferencias presentes entre los estudiantes.

Los resultados también pueden servir como referencia para el desarrollo de actividades de capacitación docente, elaboración de materiales educativos y planificación de experiencias de aprendizaje orientadas a fortalecer la comprensión de textos. De esta manera, la información obtenida podría contribuir progresivamente a mejorar las condiciones en las que se desarrolla la enseñanza y favorecer una participación más activa de los estudiantes. En consecuencia, la utilidad práctica del estudio se encuentra relacionada con la posibilidad de transformar los resultados obtenidos en información que sirva para orientar futuras decisiones pedagógicas dentro de la institución.

Justificación teórica

Desde una perspectiva teórica, la investigación parte de la necesidad de comprender mejor dos aspectos estrechamente vinculados con el aprendizaje escolar: la manera en que los estudiantes tienden a aprender y la capacidad que desarrollan para comprender aquello que leen. La comprensión lectora constituye una competencia fundamental para el desempeño académico, debido a que permite interpretar información, relacionar conocimientos, formular inferencias y construir significados a partir de diferentes tipos de textos. Sin embargo, su desarrollo no necesariamente ocurre de la misma manera en todos los estudiantes, debido a que existen diferencias individuales en la forma de aproximarse y procesar la información.

En este sentido, el estudio de los estilos de aprendizaje ha posibilitado reconocer que los educandos pueden presentar determinadas preferencias al momento de enfrentarse a una actividad académica. Por ello el investigador Dunn y también Burke (2006) plantean

distintos factores asociados con estas preferencias, entre ellos los aspectos medioambientales, emocionales, sociológicos, fisiológicos y psicológicos, todos ellos permiten comprender que el aprendizaje no depende solamente de la transmisión de contenidos, sino que también intervienen características personales y contextuales que pueden influir en la manera en que cada estudiante recibe, procesa y utiliza la información.

Por otra parte, la comprensión lectora puede ser explicada a partir de diferentes perspectivas teóricas que buscan describir cómo se construye el significado durante el proceso de lectura. Entre ellas se encuentran los modelos de procesamiento ascendente, descendente e interactivo. El primero concede importancia al procesamiento progresivo de los elementos que conforman el texto; el segundo considera el papel de los conocimientos y experiencias previas del lector; mientras que el modelo interactivo plantea una relación entre la información proporcionada por el texto y los conocimientos que posee quien realiza la lectura.

La consideración conjunta de estas perspectivas permite comprender que la comprensión lectora no constituye un proceso uniforme. El estudiante participa activamente en la construcción del significado y utiliza diferentes recursos cognitivos para interpretar lo que lee. Por ello, analizar su posible relación con los estilos de aprendizaje resulta pertinente, ya que puede aportar una explicación más amplia sobre las diferencias que se presentan en el desempeño lector de los estudiantes.

En consecuencia, la presente investigación busca contribuir al conocimiento existente mediante el análisis de la relación entre los estilos de aprendizaje y la comprensión lectora en estudiantes de educación secundaria. Los resultados permitirán contrastar los planteamientos teóricos con la realidad observada en la Institución Educativa N.º 20801 de Sayán y, al mismo tiempo, podrán constituirse en un antecedente para futuras

investigaciones que profundicen en esta problemática educativa. (Barnett, 1999).

1.5 Delimitaciones del estudio

Delimitación temática

La investigación se concentra en el análisis de los estilos de aprendizaje y su relación con la comprensión lectora en los estudiantes del nivel secundaria de la Institución Educativa N° 20801 de Sayán. El estudio busca reconocer las características predominantes de los estilos de aprendizaje y establecer cómo estos se vinculan con la capacidad de los estudiantes para interpretar, comprender y construir significados a partir de los textos que leen. En consecuencia, la investigación se circunscribe a estas dos variables, sin extenderse hacia otros factores que pudieran influir en el rendimiento académico.

Delimitación poblacional

La población considerada está vinculada con la comunidad educativa de la Institución Educativa N° 20801 del distrito de Sayán. Sin embargo, para efectos específicos del estudio, la investigación se centra en los estudiantes que cursan el nivel secundario, quienes constituyen la unidad principal de análisis. Asimismo, se reconoce la participación del personal docente como parte del contexto educativo en el que se desarrolla el proceso de enseñanza y aprendizaje, aunque el análisis de las variables se orienta principalmente hacia los estudiantes seleccionados para el estudio.

Delimitación temporal

El desarrollo de la investigación se encuentra comprendido entre los meses de marzo y agosto del año 2026. Durante este periodo se contemplan las diferentes actividades necesarias para la ejecución del estudio, incluyendo la planificación, recopilación de información, procesamiento y análisis de los datos, así como la elaboración de los resultados, conclusiones y recomendaciones correspondientes.

Delimitación teórica

El sustento teórico de la investigación se encuentra relacionado con los principales enfoques y aportes conceptuales que permiten comprender los estilos de aprendizaje y la comprensión lectora dentro del proceso educativo. Para ello, se consideran planteamientos relacionados con las diferentes formas en que los estudiantes reciben, procesan y utilizan la información, así como las teorías que explican el proceso mediante el cual el lector interpreta y construye significados a partir de un texto.

Asimismo, el marco teórico toma como referencia los principios y orientaciones que sustentan la educación peruana, particularmente aquellos relacionados con el desarrollo integral de los estudiantes y el fortalecimiento de sus competencias. Desde esta perspectiva, el estudio busca establecer una base conceptual que permita analizar ambas variables dentro del contexto de la educación secundaria y comprender su posible vinculación, generando información que pueda servir como referencia para futuras acciones orientadas al fortalecimiento de los aprendizajes.

CAPÍTULO II MARCO TEÓRICO

2.1 Antecedentes de la investigación

2.1.1 Internacionales.

Chicaiza (2023) desarrolló una investigación orientada a determinar la influencia de los estilos de aprendizaje en la comprensión lectora de los estudiantes. El estudio siguió un enfoque analítico, explicativo, correlacional y de corte transversal, considerando la participación de 62 estudiantes, a quienes se aplicó un cuestionario como instrumento de recopilación de información. Los resultados mostraron que, entre los estilos de aprendizaje identificados, el visual alcanzó el 40 %, seguido del kinestésico con 31 % y del auditivo con 29 %. En cuanto a la comprensión lectora, se encontró que el 76 % de los estudiantes presentó un nivel muy bajo, mientras que el 9 % alcanzó un nivel bajo, otro 6 % se ubicó en un nivel regularmente bajo y el 9 % obtuvo un nivel normal. A partir de estos hallazgos, el autor concluyó que los estilos de aprendizaje ejercen una influencia directa sobre la comprensión de los textos, observándose esta relación en los diferentes niveles de comprensión lectora.

Guerrero (2023), en Ambato, realizó un estudio destinado a analizar la relación entre los estilos de aprendizaje y la comprensión lectora en los estudiantes. La investigación se desarrolló bajo un enfoque cuantitativo, con carácter analítico y transversal, y contó con la participación de 16 estudiantes, a quienes se aplicó un cuestionario. En relación con los estilos de aprendizaje, se identificó un predominio del estilo reflexivo, con 56,2 %, seguido del pragmático con 18,7 %, mientras que los estilos activo y teórico alcanzaron 6,3 % y 6,2 %, respectivamente. Respecto a la comprensión lectora, el 12,5 % de los participantes presentó un nivel muy bajo, el 31,2 % un nivel bajo, el 50 % un nivel medio y el 6,2 % un nivel alto. El análisis estadístico permitió establecer una

relación significativa entre ambas variables, obteniéndose una correlación fuerte de 0,955 y un nivel de significancia menor a 0,05. En consecuencia, se determinó que existe una relación significativa entre los estilos de aprendizaje y la comprensión lectora.

Teodor (2022), en México, estudió la relación existente entre los estilos de aprendizaje y el nivel de comprensión de textos alcanzado por los estudiantes. Para ello, se empleó un enfoque cuantitativo y se trabajó con una muestra de 70 participantes, a quienes se administró un cuestionario. Los resultados evidenciaron diferencias en el desempeño lector de los estudiantes según el sexo, encontrándose una mayor disposición hacia la lectura entre las estudiantes mujeres. Asimismo, los hallazgos permitieron advertir la necesidad de que los docentes incorporen estrategias que respondan a las características y necesidades de los estudiantes con la finalidad de favorecer el desarrollo de la lectura. Dentro de los resultados obtenidos destacó el estilo reflexivo, debido a la relación que presentó con el proceso lector, registrándose una significancia de $S = 0,000$. El estudio concluyó que considerar las características de aprendizaje de los estudiantes puede contribuir al planteamiento de estrategias destinadas a fortalecer la comprensión lectora.

Valeriano (2021), en Guayaquil, investigó la influencia de los estilos de aprendizaje sobre la comprensión lectora de los estudiantes. La investigación presentó características correlacionales, explicativas, cuantitativas, transversales y analíticas, y contó con una muestra de 93 estudiantes, quienes participaron mediante la aplicación de un cuestionario. Los resultados indicaron que el 89,2 % de los participantes presentó un nivel alto en los estilos de aprendizaje, mientras que el 10,8 % alcanzó un nivel regular. Al analizar cada estilo, se observó un nivel alto en el estilo reflexivo con 82,8 %, en el activo con 71 %, en el teórico con 83,9 % y en el pragmático con 79,6 %. En

cuanto a la comprensión lectora, el 77,4 % de los estudiantes alcanzó un nivel alto y el 22,6 % se ubicó en un nivel regular. Finalmente, el análisis estadístico mostró una relación significativa entre ambas variables, con un coeficiente Rho de 0,288 y un nivel de significancia menor a 0,05. El autor concluyó que existe influencia entre los estilos de aprendizaje y la comprensión lectora.

2.1.2 Antecedentes nacionales

Rojas (2021), en Tarapoto, realizó una investigación cuyo propósito fue analizar la relación entre los estilos de aprendizaje y la comprensión lectora de los estudiantes. El estudio tuvo un enfoque cuantitativo y presentó un diseño correlacional, explicativo, analítico y transversal. La muestra estuvo constituida por 63 estudiantes, quienes respondieron un cuestionario. En cuanto a los estilos de aprendizaje, los resultados registraron una presencia de 13,4 % para el estilo activo, 16,1 % para el reflexivo, 15,4 % para el teórico y 14,9 % para el pragmático. Respecto a la comprensión lectora, el dato correspondiente al nivel bajo debe ser verificado en la fuente original, mientras que el 57 % de los estudiantes presentó un nivel medio y el 29 % alcanzó un nivel alto. El análisis estadístico evidenció una relación directa entre las variables, con un nivel de significancia menor a 0,05 y un coeficiente de correlación de 0,382. En función de estos resultados, se concluyó que los estilos de aprendizaje mantienen una asociación directa con la comprensión lectora de los estudiantes.

Barrera (2023), en Lima, desarrolló un estudio orientado a determinar la relación entre la comprensión lectora y los estilos de aprendizaje en estudiantes. La investigación tuvo un carácter correlacional y contó con la participación de 87 estudiantes, a quienes se aplicó un cuestionario. Los resultados mostraron que, en comprensión lectora, el 41,4 % presentó un nivel bajo y el 58,6 % alcanzó un nivel medio. En relación con los

estilos de aprendizaje, el 40,2 % obtuvo un nivel regular y el 59,8 % un nivel bueno. Al revisar las dimensiones, se encontró que el estilo activo se ubicó en un nivel regular en el 59,8 % de los casos; el reflexivo alcanzó un nivel bueno en el 82,2 %; el teórico presentó un nivel bueno en el 67,9 %; mientras que el pragmático se situó en un nivel regular en el 41,4 %. Finalmente, se encontró una asociación directa y positiva entre los estilos de aprendizaje y la comprensión lectora, con un nivel de significancia menor a 0,05 y un coeficiente de correlación de 0,511.

Guillen (2022), en Lima, analizó la relación entre los estilos de aprendizaje y la comprensión lectora en estudiantes. El estudio fue de enfoque cuantitativo y presentó un diseño correlacional, transversal y explicativo. Para la investigación se consideró una muestra de 90 estudiantes, quienes participaron mediante la aplicación de un cuestionario. Los resultados evidenciaron que, en términos generales, el 16,7 % presentó un nivel bajo de estilos de aprendizaje, el 36,7 % un nivel medio y el 46,7 % un nivel alto. En el análisis por dimensiones, el estilo activo alcanzó un nivel alto en el 46,7 % de los estudiantes, al igual que el estilo reflexivo con 46,7 %; por su parte, el estilo teórico se ubicó en un nivel regular en el 32,2 %, mientras que el pragmático presentó un nivel regular en el 38,9 %. En cuanto a la comprensión lectora, el 86,7 % de los participantes obtuvo un nivel bajo, el 5,6 % un nivel medio y el 7,8 % un nivel alto. El análisis inferencial mostró una correlación de 0,567 y una significancia menor a 0,05, permitiendo concluir que existe una relación significativa entre los estilos de aprendizaje y la comprensión lectora.

Martínez (2020), en Lima, estudió el aprendizaje cooperativo en relación con el desarrollo de los estilos de aprendizaje de los estudiantes. La investigación presentó un diseño no experimental y contó con la participación de 73 estudiantes, quienes proporcionaron información mediante un cuestionario. Los resultados evidenciaron un

coeficiente de relación de -0,02 y un nivel de significancia de 0,988, valores que no permitieron establecer una tendencia estadísticamente significativa entre las variables analizadas. A partir de estos resultados, el estudio destacó la importancia de reconocer que los estudiantes poseen distintas capacidades, características y potencialidades individuales, por lo que los procesos educativos deben considerar estas diferencias al momento de plantear estrategias de enseñanza y aprendizaje.

Bardales y Huayllahua (2021), en Loreto, analizaron la relación entre los estilos de aprendizaje y la comprensión lectora en estudiantes. La investigación siguió un enfoque correlacional y contó con una muestra de 164 participantes, a quienes se aplicó un cuestionario para obtener la información requerida. Los resultados mostraron un valor de chi cuadrado de 15,95, evidenciando la existencia de una relación entre los estilos de aprendizaje y la comprensión lectora. Los hallazgos permitieron reconocer que las características relacionadas con la manera de aprender de los estudiantes pueden guardar correspondencia con su desempeño en la comprensión de textos. En ese sentido, los autores concluyeron que fortalecer las capacidades lectoras requiere considerar las particularidades de los estudiantes y promover tanto el compromiso individual como la participación colectiva en las actividades orientadas al desarrollo de la lectura

2.2. Bases teóricas

2.2.1 Estilos de Aprendizaje

Los estilos de aprendizaje pueden entenderse como las diferentes maneras en que los estudiantes se aproximan al conocimiento, reciben información, la procesan y posteriormente la incorporan a sus aprendizajes. Estas formas de aprender no son necesariamente iguales en todos los estudiantes, debido a que intervienen diversos elementos personales y contextuales, entre ellos la motivación, las experiencias

previas, el entorno social y las habilidades que cada persona ha desarrollado. Desde esta perspectiva, reconocer estas diferencias permite al docente plantear diversas alternativas de enseñanza y seleccionar estrategias que faciliten una mejor interacción entre el estudiante y los contenidos que debe aprender (Carrascal et al., 2021).

En el ámbito educativo, los estilos de aprendizaje también pueden ser considerados como referentes que ayudan a comprender las preferencias que manifiestan los estudiantes durante su proceso formativo. Su identificación puede favorecer una enseñanza más flexible, en la medida en que permite al docente combinar diferentes recursos y actividades en lugar de recurrir permanentemente a una única forma de transmitir los conocimientos. Por ello, se tiene que, algunos educandos pueden desenvolverse fácilmente cuando la información se presenta mediante imágenes, esquemas o representaciones gráficas, mientras que otros pueden responder de manera favorable a explicaciones orales, actividades prácticas o experiencias concretas. La incorporación de diferentes posibilidades puede contribuir a generar experiencias educativas más participativas y despertar un mayor interés por aprender (Arce et al., 2008).

Partiendo de otra perspectiva, los estilos de aprendizaje representan la agrupación de características que pueden influir en la forma en que cada estudiante se relaciona con las actividades académicas. Existen alumnos que muestran mayor afinidad por recursos visuales, mientras que otros encuentran mayores facilidades cuando escuchan explicaciones, realizan diálogos referentes a algún tema o participan de manera directa en actividades prácticas. Todos estos aspectos diversos conforman un aspecto que debe ser considerado dentro de la planificación pedagógica, toda vez que una estrategia que resulta efectiva para un grupo de estudiantes podría no

producir los mismos resultados en otro. En ese sentido, la flexibilidad metodológica puede contribuir a construir espacios de aprendizaje más inclusivos, en los cuales las diferencias individuales sean consideradas como parte natural del proceso educativo (Hollines, 2022).

En referencia a estos aspectos, Dunn y Burka (2006) han manifestado que los estilos de aprendizaje se encuentran asociados con una combinación de características biológicas y experiencias adquiridas que son determinantes en la forma en que una persona logra concentrarse y relacionarse con la información. Así mismo, partiendo de ese planteamiento, el estilo de aprendizaje no debe reducirse únicamente a determinar si un estudiante aprende mejor escuchando, observando, leyendo, escribiendo, explicando o realizando una actividad práctica. Estas preferencias constituyen solamente algunos elementos de un proceso mucho más amplio.

En concordancia a lo indicado por los autores, también es necesario tomar en consideración la forma en que cada individuo procesa la información. Es por ello que algunas personas pueden sentirse más cómodas cuando los contenidos se presentan de forma ordenada y secuencial, mientras que otras tienden a comprenderlos desde una perspectiva global, relacionando simultáneamente diferentes elementos. En ese sentido, hacer el análisis de los estilos de aprendizaje implica observar una agrupación de características que interactúan entre sí y no únicamente una conducta o preferencia aislada.

Partiendo desde este enfoque, conocer los estilos de aprendizaje podría brindar al educador una referencia para comprender mejor las diferencias existentes entre sus educandos. En ese sentido, no se está referido a establecer categorías rígidas ni de asumir que un estudiante solo puede aprender a través de una determinada modalidad, sino de reconocer tendencias que pueden orientar la selección y

combinación de estrategias pedagógicas. Es por ello que este aporte resulta sobre todo importante cuando se busca fortalecer competencias que requieren distintas etapas cognitivas, como la comprensión lectora, por cuanto leer, interpretar, relacionar información, formular inferencias y emitir opiniones exige que el estudiante participe activamente en la construcción de su propio aprendizaje.

En consecuencia, el conocimiento de los estilos de aprendizaje podría convertirse en un recurso de apoyo para la práctica de los educadores. Efectuar el empleo de una adecuada consideración permite diversificar las actividades, emplear distintos medios de presentación de la información y generar mayores oportunidades para que los educandos puedan participar respecto a sus características y experiencias. De esta forma, el proceso educativo tiende a orientarse hacia un aprendizaje más significativo, participativo y relacionado con las necesidades reales de la población estudiantil.

2.2.2. Importancia de los Estilos de Aprendizaje

De acuerdo a los aportes realizado por el investigador Yalta (2022), reconocer la manera particular en que aprende cada educando posibilita que el proceso educativo pueda desarrollarse de una manera más cercana a sus características y requerimientos. Los educandos no necesariamente se acercan al conocimiento de la misma forma; algunos pueden mostrar mayor facilidad para desarrollar sus actividades con situaciones concretas, otros necesitan espacios para analizar y reflexionar, en tanto que determinados estudiantes pueden desenvolverse mejor cuando tienen la posibilidad de poner en práctica aquello que han aprendido. En ese sentido, poder reconocer estas tendencias proporciona al docente elementos para replantear sus estrategias y generar experiencias que tengan mayor significado para los educandos. De igual forma, esta perspectiva contribuye a fortalecer la iniciativa

personal, estimular las capacidades individuales y favorecer un ambiente de aula en el que las diferencias sean reconocidas y valoradas. En ese sentido, la relación entre docente y estudiante puede desarrollarse con más actividad, favoreciendo un proceso educativo acorde con la diversidad presente en el aula.

De igual manera el investigador, Chicaiza (2023) ha resaltado la utilidad de reconocer las preferencias de los estudiantes ante determinadas maneras de recibir y procesar la información, como ocurre con las modalidades visual, auditiva o kinestésica. Esta información podría ser útil como referencia para organizar las actividades de aprendizaje, seleccionar recursos y diversificar las estrategias que se emplean durante las clases. Es por ello que cuando el docente incorpora distintas maneras de presentar y trabajar los contenidos, de esta forma se genera mayores posibilidades de participación y también podría despertar el interés de educandos que no responden de la misma forma ante una metodología única. De igual manera, tomar en consideración estas diferencias podrían ser beneficiosas en espacios educativos más inclusivos, en los que los educandos tengan oportunidades de involucrarse activamente con los contenidos y desarrollar progresivamente una mayor conciencia referente a su propia forma de aprender. Pese a ello, su aplicación requiere que los educadores posean criterios adecuados para interpretar esta información y evitar que los estilos sean empleados como categorías rígidas.

De igual forma, se tiene lo sostenido por, González (2011) quien ha planteado que identificar las preferencias de aprendizaje de los educandos puede contribuir al fortalecimiento de su autonomía y motivación. Por ello es que cuando el educando comprende cuáles son las maneras de poder trabajar que le resultan más beneficiosas, puede asumir una participación con más consistencia en su propio proceso formativo y desarrollar estrategias que le permitan afrontar las actividades

académicas con mayor independencia. En ese sentido para el docente, esta información también representa un apoyo al momento de diseñar actividades diferenciadas y vinculadas con las características cognitivas, intereses y habilidades de sus educandos. Por ello es que en este proceso adquiere especial relevancia la metacognición, por cuanto permite que el educando no solo aprenda determinados contenidos, sino que también reflexione respecto a cómo aprende, qué dificultades afronta y qué estrategias puede emplear para superarlas.

Haciendo la recopilación de todos los aportes de estos autores han permitido comprender que los estilos de aprendizaje pueden constituir una referencia de gran utilidad para mejorar la práctica educativa, siempre que sean considerados de manera flexible y complementaria. Su valor no radica en clasificar a los educandos de manera permanente, sino en reconocer la diversidad existente y emplearla para ampliar las posibilidades de enseñanza. Partiendo desde esta perspectiva, incorporar distintos recursos, actividades y formas de interacción son beneficiosas una mayor participación, reforzar la motivación y generar condiciones más apropiadas para que los educandos desarrollen sus capacidades. Este aporte resulta sobre todo pertinente en el desarrollo de la comprensión lectora, por cuanto la lectura requiere combinar procesos de observación, análisis, interpretación, reflexión y aplicación de conocimientos.

2.2.3. Dimensiones de los Estilos de Aprendizaje

Dimensiones de los estilos de aprendizaje

En concordancia con los aportes de Dunn y Burke (2006), los estilos de aprendizaje podrían ser analizados considerando distintas condiciones que intervienen en la forma en que los estudiantes están relacionados con las actividades educativas. En este estudio han sido tomadas en consideración tres dimensiones: los estímulos

emocionales, los estímulos sociológicos y los estímulos psicológicos. Cada una ha permitido observar aspectos distintos del comportamiento del educando durante el aprendizaje, desde su disposición personal para efectuar algunas actividades hasta la forma en que interactúa con otras personas y procesa la información.

Estímulos emocionales

Los estímulos emocionales están vinculados con las condiciones internas que influyen en la disposición del estudiante para aprender. Las emociones, la motivación y la actitud que una persona mantiene frente a una actividad pueden favorecer o dificultar su participación y continuidad en el proceso educativo. Dunn y Burke (2006) señalan que estos elementos se encuentran relacionados con aspectos como la motivación, la persistencia, la responsabilidad y la necesidad de contar con determinadas orientaciones o estructuras para desarrollar una actividad.

Desde esta perspectiva, el aprendizaje no depende únicamente de la capacidad intelectual del estudiante. La disposición que tenga para involucrarse en una tarea, mantenerse concentrado y asumir la responsabilidad de sus actividades también puede influir en la manera en que aprende. Por ello, conocer estos estímulos permite comprender algunas diferencias que pueden observarse entre los estudiantes frente a una misma situación educativa.

Elementos de los estímulos emocionales

Motivación. Se relaciona con el interés y la disposición que manifiesta el estudiante para alcanzar determinados resultados académicos. Un estudiante motivado suele mostrar mayor iniciativa, interés y participación en las actividades propuestas, mientras que la falta de motivación puede reflejarse en apatía, escasa participación

o poco interés por culminar las tareas.

Persistencia. Hace referencia a la tendencia que presenta el estudiante para continuar con una actividad hasta concluirla. Algunos estudiantes procuran mantener su atención y esfuerzo hasta terminar una tarea, mientras que otros necesitan realizar pausas o interrumpir momentáneamente la actividad para retomarla posteriormente. Esta característica permite observar el grado de continuidad que el estudiante mantiene durante el aprendizaje.

Responsabilidad. Se encuentra relacionada con la disposición del estudiante para cumplir con aquello que considera que debe realizar. Dentro del contexto escolar, puede manifestarse en el compromiso que asume frente a las actividades indicadas por el docente, el cumplimiento de sus tareas y la disposición para seguir las orientaciones establecidas. Las diferencias en este aspecto pueden evidenciarse en estudiantes que aceptan con facilidad las actividades propuestas y otros que muestran mayor resistencia frente a determinadas exigencias.

Estructura o soporte. Se refiere a la necesidad que puede presentar el estudiante de recibir instrucciones, explicaciones y orientaciones antes de iniciar una actividad. Algunos requieren indicaciones claras y una guía previa para sentirse seguros al desarrollar una tarea, mientras que otros prefieren disponer de mayor libertad para organizar su trabajo y tomar iniciativas por cuenta propia. Esta diferencia puede influir en la forma en que el estudiante responde ante las actividades académicas.

Estímulos sociológicos

Los estímulos sociológicos se relacionan con las preferencias que presentan los estudiantes respecto a las condiciones sociales en las que desarrollan sus actividades

de aprendizaje. De acuerdo con Dunn y Burke (2006), existen estudiantes que se sienten más cómodos trabajando individualmente, mientras que otros encuentran mayores facilidades cuando comparten las actividades con compañeros, trabajan en parejas, participan en grupos pequeños o reciben orientación directa de un adulto.

Esta dimensión permite comprender que la interacción social puede desempeñar un papel importante dentro del aprendizaje. Mientras algunos estudiantes necesitan espacios individuales para concentrarse, otros pueden beneficiarse del intercambio de ideas, la cooperación y la comunicación con sus compañeros. Por ello, ofrecer diferentes modalidades de trabajo puede generar mayores oportunidades de participación y aprendizaje.

Elementos de los estímulos sociológicos

Trabajo individual. Corresponde a la preferencia del estudiante por realizar sus actividades de manera independiente, organizando su tiempo y desarrollando las tareas sin depender directamente de la participación de otros compañeros.

Trabajo en parejas. Se refiere a la disposición para desarrollar una actividad conjuntamente con otro estudiante. Esta modalidad facilita el intercambio de ideas, la comparación de respuestas y la cooperación entre ambos participantes.

Trabajo con compañeros y en equipos pequeños. Comprende la preferencia por realizar actividades dentro de grupos reducidos, donde existe interacción constante y responsabilidad compartida para alcanzar un propósito común. Este tipo de trabajo puede favorecer la comunicación, la colaboración y la construcción conjunta de conocimientos.

Trabajo con un adulto. Se presenta cuando el estudiante prefiere desarrollar sus actividades contando con la orientación, acompañamiento o supervisión de una

persona adulta, particularmente del docente. La presencia de esta figura puede proporcionarle seguridad y orientación durante el desarrollo de la tarea.

Trabajo en diferentes situaciones. Hace referencia a la capacidad o preferencia del estudiante para desenvolverse en distintas modalidades de aprendizaje. Algunos pueden adaptarse tanto al trabajo individual como al colaborativo, mientras que otros pueden mostrar preferencias más marcadas hacia determinadas formas de interacción. Este elemento permite reconocer que las condiciones sociales del aprendizaje pueden variar según la actividad y las características del estudiante.

Estímulos psicológicos

Los estímulos psicológicos están relacionados con la forma en que el estudiante procesa la información, organiza sus ideas y responde frente a los contenidos que debe aprender. Dunn y Burke (2006) consideran dentro de esta dimensión aspectos vinculados con la orientación global o analítica, determinadas preferencias asociadas con la hemisfericidad y la tendencia hacia un procesamiento más reflexivo o impulsivo.

Esta dimensión resulta especialmente importante porque permite observar que los estudiantes no necesariamente siguen el mismo camino para llegar a la comprensión de una información. Mientras algunos necesitan conocer primero la idea general para posteriormente revisar los detalles, otros prefieren analizar cada elemento de manera ordenada hasta construir una visión completa del tema. De igual manera, existen diferencias en el tiempo que cada estudiante necesita para analizar la información antes de emitir una respuesta o tomar una decisión.

Elementos de los estímulos psicológicos

Orientación global o analítica. Los estudiantes con una tendencia global suelen necesitar conocer inicialmente el sentido general del tema, su propósito o la idea principal antes de concentrarse en los detalles. Por el contrario, quienes presentan una orientación analítica pueden sentirse más cómodos cuando la información se organiza de manera secuencial y detallada, avanzando progresivamente hasta integrar las diferentes partes y comprender el conjunto.

Hemisfericidad. Dunn y Burke (2006) incluyen dentro de los estímulos psicológicos determinadas preferencias relacionadas con el predominio funcional de uno u otro hemisferio cerebral. Desde este planteamiento, los estudiantes con una tendencia asociada al hemisferio izquierdo suelen mostrar mayor afinidad por actividades organizadas, secuenciales y analíticas, mientras que aquellos relacionados con una tendencia hacia el hemisferio derecho pueden presentar mayor inclinación hacia actividades creativas, artísticas y orientadas a comprender los contenidos de manera integral. Este aspecto debe entenderse como una tendencia dentro del modelo y no como una clasificación rígida de las capacidades de los estudiantes.

Impulsividad y reflexión. Este componente se refiere al tiempo que el estudiante emplea para analizar la información antes de responder o tomar una decisión. Los estudiantes con una tendencia impulsiva suelen responder con rapidez y tomar decisiones en poco tiempo, mientras que quienes presentan una orientación reflexiva prefieren revisar cuidadosamente la información disponible, considerar diferentes posibilidades y posteriormente formular una respuesta. Esta diferencia puede hacerse evidente durante actividades de lectura, resolución de problemas, análisis de situaciones y toma de decisiones.

En conjunto, las tres dimensiones permiten apreciar que los estilos de aprendizaje

comprenden diversos aspectos relacionados con la experiencia educativa del estudiante. Los estímulos emocionales permiten observar su disposición, motivación y perseverancia; los sociológicos muestran las condiciones de interacción que favorecen su aprendizaje; y los psicológicos permiten aproximarse a la forma en que procesa y organiza la información. Por ello, su consideración puede proporcionar al docente una visión más amplia de las diferencias individuales existentes en el aula y servir como referencia para diversificar las estrategias de enseñanza, particularmente en actividades que requieren procesos de análisis, interpretación y comprensión, como ocurre con la lectura.

2.2.4. Características de los Estilos de Aprendizaje

Tipos de estilos de aprendizaje

Hurtado (2017) sostiene que las personas desarrollan diferentes maneras de acercarse al aprendizaje, debido a que no todas procesan, interpretan o aplican la información de la misma forma. Estas diferencias pueden observarse en la disposición que cada estudiante presenta frente a una experiencia educativa: algunos prefieren participar directamente en las actividades, otros necesitan observar y analizar antes de intervenir, mientras que también existen quienes buscan comprender los fundamentos conceptuales o comprobar mediante la práctica la utilidad de aquello que han aprendido. En ese sentido, reconocer estas características permite comprender mejor la diversidad que existe dentro del aula y puede servir de referencia para plantear estrategias de enseñanza más variadas.

Dentro de esta clasificación se consideran los estilos reflexivo, teórico, activo y pragmático, cada uno con determinadas características que permiten diferenciar la manera en que los estudiantes se relacionan con el conocimiento. Si bien estas tendencias pueden orientar la comprensión de las preferencias individuales, no

deben considerarse categorías rígidas, debido a que un estudiante puede presentar características de más de un estilo dependiendo de la actividad, el contexto y las experiencias de aprendizaje.

a) Estilo de aprendizaje reflexivo

El estilo reflexivo se caracteriza por la tendencia a observar detenidamente las situaciones antes de formular una respuesta o tomar una decisión. Según Piqueras (2014), las personas que presentan esta orientación prefieren analizar lo que sucede desde diferentes puntos de vista y suelen mantener cierta distancia frente a la acción inmediata. Esta forma de aprender les permite reunir información, comparar experiencias y posteriormente elaborar conclusiones que consideran suficientemente fundamentadas. En esta misma línea, Serra et al. (2017) señalan que el estudiante reflexivo concede especial importancia al análisis profundo de sus experiencias y de la información que recibe. Antes de actuar, suele tomarse el tiempo necesario para comprender los conceptos, valorar diferentes alternativas y examinar las posibles consecuencias de sus decisiones. Por ello, este tipo de estudiante puede desenvolverse favorablemente en actividades que le permitan observar, investigar, analizar y posteriormente expresar sus conclusiones. Entre las características que pueden asociarse con este estilo se encuentran las siguientes:

Analítico: examina la información con detenimiento antes de llegar a una conclusión.

Observador: presta atención a los acontecimientos y procura identificar diferentes puntos de vista.

Detallista: concede importancia a la precisión y revisa cuidadosamente la información disponible.

Lógico: procura organizar sus ideas de manera coherente antes de formular una respuesta.

Prudente: evita actuar de manera apresurada y prefiere contar con suficientes elementos antes de tomar una decisión.

En el ámbito educativo, los estudiantes con predominio reflexivo pueden beneficiarse de actividades como la lectura comprensiva, el análisis de casos, la elaboración de conclusiones, la comparación de información y las tareas que requieren tiempo para examinar diferentes perspectivas. En particular, esta forma de aprendizaje puede resultar favorable para aquellas actividades en las que se requiere interpretar información y construir una respuesta fundamentada.

b) Estilo de aprendizaje teórico

El estilo teórico está relacionado con la necesidad de comprender los fundamentos que explican aquello que se está aprendiendo. Piorno (2014) señala que las personas con esta orientación muestran interés por conocer las teorías, conceptos y principios que sustentan determinada información. No se conforman únicamente con saber cómo ocurre un fenómeno, sino que buscan comprender las razones que permiten explicarlo.

Es por ello que los educandos con predominio teórico puedan sentirse cómodos cuando los contenidos presentan una organización lógica y estructurada. Por ello es que a ellos les interesa establecer relaciones entre conceptos, reconocer principios y construir explicaciones coherentes a partir de la información disponible. Cantú y Rojas (2018) toman en cuenta que los estilos de aprendizaje expresan preferencias individuales referente a la forma en que las personas adquieren, procesan y aplican los conocimientos, es por ello que conocer estas diferencias puede contribuir a seleccionar estrategias educativas más pertinentes.

Una de las principales características de este estilo es la búsqueda de explicaciones fundamentadas. El estudiante puede mostrar interés por clasificar información, relacionar conceptos, establecer principios y comprender modelos que le permitan explicar un determinado tema. Por esta razón, puede desenvolverse favorablemente cuando se emplean mapas conceptuales, esquemas, explicaciones estructuradas, lecturas teóricas y actividades que requieran establecer relaciones entre diferentes conceptos.

Desde la perspectiva educativa, considerar este estilo permite incorporar actividades que estimulen el razonamiento, la organización de ideas y la comprensión de los fundamentos de un determinado conocimiento. Sin embargo, resulta conveniente combinar estas estrategias con experiencias prácticas, de manera que la comprensión conceptual pueda complementarse con la aplicación de aquello que se ha aprendido.

c) Estilo de aprendizaje activo

El estilo activo se encuentra asociado con la participación directa del estudiante en las experiencias de aprendizaje. Espinar y Vigueras (2020) señalan que quienes presentan esta tendencia suelen aprender mediante la acción, la experimentación y la participación en actividades que les permitan involucrarse directamente con aquello que están estudiando. Se caracterizan por mostrar apertura ante nuevas experiencias y por asumir una actitud participativa frente a las situaciones que se les presentan.

De manera complementaria, Dávila (2020) explica que el aprendizaje activo se relaciona con la preferencia por participar directamente en las actividades, experimentar y establecer una interacción cercana con los materiales y

contenidos de estudio. En este caso, el educando no puede permanecer como un receptor pasivo de información, sino que interviene, prueba, indaga, interroga, intercambia ideas y aprende a partir de la experiencia.

Estas peculiaridades que pueden identificarse en este estilo se encuentran la iniciativa, la curiosidad, la disposición para experimentar, la participación y el interés por afrontar situaciones nuevas. En ese sentido los alumnos suelen responder de manera favorable a actividades dinámicas en las que puedan intervenir de manera individual o grupal.

En el ámbito de la educación, este estilo puede estimularse a través de exposiciones con debates, trabajos colaborativos, experimentos, dramatizaciones, resolución de problemas, proyectos y actividades prácticas. Por ello es que la posibilidad de interactuar directamente con los contenidos permite que el educando se pueda relacionar con lo aprendido con experiencias concretas y encuentre mayores oportunidades para poner en práctica sus conocimientos.

En consecuencia, tener en consideración que el estilo activo dentro de la enseñanza puede contribuir a generar clases más participativas y dinámicas. De igual manera la interacción constante con los contenidos puede favorecer el desarrollo de habilidades como la iniciativa, la comunicación, la resolución de problemas y la capacidad para responder ante situaciones nuevas.

d) Estilo de aprendizaje pragmático

El estilo pragmático se distingue por la búsqueda de utilidad y aplicación concreta de los conocimientos. Gamboa et al. (2015) señalan que las personas

con esta orientación necesitan comprobar cómo aquello que aprenden puede ser utilizado en situaciones reales. Para estos estudiantes, comprender un concepto adquiere mayor significado cuando pueden observar su utilidad y comprobar sus resultados mediante la práctica.

Cantú y Rojas (2018) relacionan este estilo con una orientación hacia el aprendizaje aplicado, en la que la utilidad de la información y su vinculación con situaciones concretas adquieren especial importancia. Los estudiantes con esta tendencia suelen interesarse por experimentar, probar procedimientos, evaluar resultados y determinar si una determinada idea o técnica puede funcionar en una situación específica.

A diferencia del estilo teórico, que pone mayor énfasis en comprender los principios y fundamentos, el estilo pragmático busca principalmente comprobar cómo esos conocimientos pueden ser llevados a la práctica. Esto no significa que el estudiante carezca de interés por los aspectos conceptuales, sino que necesita encontrar una relación clara entre lo aprendido y su posible utilización.

Así mismo tenemos que las características más elementales se encuentran la orientación hacia la acción, la búsqueda de soluciones, la experimentación y el interés por comprobar la utilidad de los conocimientos. Consecuentemente, estos educandos pueden mostrar mayor interés por actividades relacionadas con la resolución de problemas, aplicación de mecanismos, proyectos, ejercicios contextualizados y situaciones que puedan desarrollar experiencias de la vida cotidiana.

En el plano académico, resulta de gran beneficio este estilo implica presentar situaciones en las que los estudiantes puedan responder a preguntas como: ¿para

qué sirve lo aprendido?, ¿dónde puedo utilizarlo? o ¿cómo puedo aplicarlo en una situación concreta? Esta relación entre conocimiento y experiencia puede contribuir a que los aprendizajes adquieran mayor sentido para el educando.

Al respecto este estudio considera que la comprensión lectora, podría ser el caso en que, un estudiante con tendencia pragmática podría mostrar mayor interés cuando los textos están relacionados con situaciones de su entorno, problemas cotidianos o experiencias que pueda reconocer y analizar. En consecuencia, la lectura deja de limitarse a la identificación de información y podría convertirse en una oportunidad para interpretar, valorar y aplicar lo comprendido en contextos específicos.

Tomándose en cuenta de manera conjunta, los estilos reflexivo, teórico, activo y pragmático permiten reconocer diferentes maneras de aproximarse al aprendizaje. Se denota que cada uno presenta características particulares y podría manifestarse con mayor o menor intensidad dependiendo del estudiante y de la situación educativa. Asimismo, su consideración dentro de la práctica pedagógica podría ser beneficiosa una enseñanza más flexible, en la que se combinen actividades de observación, análisis, fundamentación, participación y aplicación práctica. Esta diversidad resulta ser muy importantes para el desarrollo de la comprensión lectora, por cuanto comprender un texto implica no solo recibir información, sino también analizarla, relacionarla con conocimientos previos, reflexionar referente a su significado y, cuando corresponde, emplearla para interpretar situaciones de la realidad.

2.2.5. Estilos de Aprendizaje y aprender a aprender

Estilos de aprendizaje y el proceso de aprender a aprender

Alonso et al. (2007) Ha manifestado al respecto que el estudio de los estilos de aprendizaje está vinculado con los enfoques pedagógicos contemporáneos que buscan superar una enseñanza enfocada solamente en la transmisión de conocimientos partiendo de esta perspectiva, adquieren especial trascendencia la creatividad, la autonomía y la capacidad del estudiante para continuar aprendiendo a lo largo de su vida. En ese sentido los autores han resaltado esta idea a través de la siguiente afirmación: “El único hombre educado es el hombre que ha aprendido cómo aprender, cómo adaptarse y cambiar” (p. 53).

Es por ello que este concepto adquiere especial relevancia en un contexto educativo en el que los conocimientos se encuentran en constante transformación. Asimismo, poder aprender no constituye una actividad limitada a los años de formación de los educandos, sino un proceso que los acompaña en distintas etapas de su vida. En ese sentido, la educación debe procurar que los educandos no solamente adquieran determinados contenidos, sino que también desarrollen recursos personales que les permitan continuar aprendiendo cuando se enfrenten a conocimientos innovadores, situaciones o desafíos.

Consecuentemente, aprender a aprender podría entenderse como la capacidad que desarrolla una persona para reconocer cómo aprende, reconocer las estrategias que le resultan útiles y emplearlas de forma consciente para lograr sus propósitos. Es por ello que no está referido únicamente de acumular información, sino de desarrollar la capacidad de organizar el propio aprendizaje, reconocer dificultades, buscar alternativas y aprovechar las experiencias para mejorar progresivamente.

La propuesta de los estilos de aprendizaje se relaciona con esta concepción,

debido a que permite que el estudiante conozca algunas de sus preferencias y características al momento de enfrentarse a una actividad educativa. Identificar estas particularidades puede ayudarle a comprender qué condiciones favorecen su aprendizaje y qué aspectos necesita fortalecer. Asimismo, proporciona al docente información que puede ser utilizada para orientar estrategias pedagógicas más variadas y acordes con la diversidad existente en el aula.

Desde esta perspectiva, Alonso et al. (2007) plantean diferentes aspectos que permiten reconocer cuándo una persona ha desarrollado la capacidad de aprender a aprender. Entre ellos se encuentran los siguientes:

Regular el propio aprendizaje, reconociendo los avances, dificultades y necesidades que surgen durante el proceso.

Organizar un plan personal de aprendizaje, estableciendo objetivos y acciones que permitan alcanzar las metas propuestas.

Reconocer las fortalezas y dificultades personales, identificando aquellos aspectos que favorecen o limitan el aprendizaje.

Comprender el propio estilo de aprendizaje, reconociendo las preferencias y tendencias que pueden influir en la manera de adquirir y procesar información.

Superar las dificultades que interfieren en el aprendizaje, buscando estrategias que permitan afrontar obstáculos y continuar progresando.

Identificar las condiciones que favorecen un mejor aprendizaje, considerando aspectos personales, ambientales y sociales.

Extraer aprendizajes de las experiencias cotidianas, utilizando las situaciones de la vida diaria como oportunidades para adquirir nuevos conocimientos.

Aprovechar diferentes medios y fuentes de información, como la radio, la televisión, la prensa y los recursos tecnológicos, desarrollando una actitud crítica

frente a la información recibida.

Participar en espacios de intercambio, como grupos de discusión y actividades de resolución de problemas, donde sea posible aprender mediante la interacción con otras personas.

Aprovechar adecuadamente las actividades formativas, como conferencias, cursos y otras experiencias educativas, asumiendo una participación activa.

Utilizar la orientación de docentes o tutores, aprovechando sus conocimientos y recomendaciones para mejorar el propio proceso de aprendizaje.

Desarrollar la intuición y la capacidad de reflexión, utilizando la experiencia y el conocimiento previo como recursos para afrontar nuevas situaciones.

Estos aspectos muestran que aprender a aprender implica una participación activa del estudiante. La persona deja de depender exclusivamente de lo que el docente transmite y comienza a asumir una mayor responsabilidad sobre la construcción de sus conocimientos. Esto favorece progresivamente la autonomía, la capacidad de tomar decisiones y la disposición para buscar soluciones ante las dificultades que puedan presentarse.

Asimismo, la idea de aprender a aprender puede ser comprendida a partir de tres elementos estrechamente relacionados: las necesidades del estudiante, los estilos de aprendizaje y la formación.

Los requerimientos del educando hacen referencia a aquello que la persona necesita saber, desarrollar o mejorar para desenvolverse adecuadamente en una determinada situación de aprendizaje. Reconocer estas necesidades hace posible determinar propósitos más realistas y seleccionar estrategias que respondan a las dificultades concretas que presenta cada educando.

El estilo de aprendizaje, por su parte, está fundamentado en las preferencias y

tendencias de cada persona que pueden ser determinantes en la forma en que una persona se acerca al conocimiento. Identificar estas características hace posible que tanto el educando como el docente puedan comprender que no existe una única forma de aprender. En ese sentido, resulta particularmente trascendente dentro de aulas donde los estudiantes compartiendo sus vivencias, capacidades, intereses y maneras de procesamiento distintos.

Por último, la formación comprende la agrupación de experiencias y acciones educativas orientadas al desarrollo de las competencias requeridas para aprender de forma cada vez más autónoma. En ese sentido, el propósito no consiste solamente en transmitir contenidos, sino también en brindar herramientas que permitan al educando organizarse, reflexionar respecto a sus avances, solucionar dificultades y utilizar estrategias adecuadas frente a nuevos retos.

En consecuencia, aprender a aprender constituye una competencia que puede fortalecerse progresivamente durante la trayectoria educativa. Su desarrollo permite que el estudiante tenga un papel más consciente dentro de su formación y pueda aprovechar sus experiencias para construir nuevos conocimientos. En este proceso, el reconocimiento de los estilos de aprendizaje puede servir como un recurso de apoyo para comprender las diferencias individuales y orientar estrategias que favorezcan aprendizajes más significativos, autónomos y duraderos

2.2.6. Los estilos de aprendizaje en función de los estudiantes desde la perspectiva Docente.

Estilos de aprendizaje y adaptación de la enseñanza

A lo largo del presente marco teórico se ha establecido que los estilos de

aprendizaje hacen referencia a las diferentes formas en que los estudiantes pueden aproximarse al conocimiento, procesar la información y construir nuevos aprendizajes. Esta diversidad plantea un desafío importante para la práctica educativa, debido a que una misma estrategia de enseñanza no necesariamente produce los mismos resultados en todos los estudiantes. Por ello, resulta necesario que la labor docente contemple diferentes métodos, recursos y formas de interacción que permitan presentar los contenidos desde perspectivas variadas.

Desde esta consideración, el conocimiento de las características de los estudiantes puede convertirse en un recurso importante para orientar la planificación pedagógica. El docente, además de conocer los contenidos que debe desarrollar, necesita reconocer las particularidades del grupo con el que trabaja, sus intereses, experiencias, necesidades y formas de aproximarse al aprendizaje. Esta información puede ayudarle a seleccionar actividades que favorezcan una participación más activa y que brinden diferentes oportunidades para comprender y utilizar los conocimientos.

En este contexto surge la necesidad de diferenciar entre estilo de aprendizaje y estilo de enseñanza. Mientras el primero se relaciona con las tendencias o preferencias que manifiesta el estudiante al momento de aprender, el segundo comprende la manera en que el docente organiza, presenta y desarrolla los contenidos dentro del aula. Un profesor puede sentirse cómodo utilizando explicaciones orales, exposiciones estructuradas o materiales escritos; sin embargo, ello no significa que todos sus estudiantes aprendan con la misma facilidad mediante estas estrategias. De ahí la importancia de evitar que la enseñanza dependa exclusivamente de la forma en que el docente prefiere

desarrollar sus clases.

La relación entre ambos conceptos permite comprender que la enseñanza requiere cierto nivel de flexibilidad. Si un grupo de estudiantes presenta dificultades para comprender un contenido mediante una explicación exclusivamente verbal, el docente puede incorporar representaciones gráficas, ejemplos concretos, actividades colaborativas, ejercicios prácticos o recursos audiovisuales. De esta manera, el conocimiento puede abordarse desde diferentes vías y los estudiantes tienen mayores posibilidades de encontrar una forma que facilite su comprensión.

En ese sentido esta perspectiva está relacionada con la transformación de los modelos educativos tradicionales hacia propuestas que brinden mayor protagonismo al educando, que, durante mucho tiempo, el proceso de la educación ha estado enfocado sobre todo principalmente en la figura del docente como transmisor del conocimiento, en tanto que el estudiante asumía un papel predominantemente receptivo. En la actualidad, se reconoce con mayor fuerza la necesidad de promover una participación activa del estudiante, otorgándole oportunidades para explorar, indagar, analizar, interrogar, experimentar, intercambiar ideas y construir sus propios aprendizajes.

Consecuentemente, el desempeño del educador también ha experimentado una transformación, por cuanto su función no se limita a transmitir información, sino que comprende la planificación de experiencias que hagan posible que los estudiantes puedan relacionarse significativamente con los contenidos. Es por ello que sus implicancias serán poder conocer las características del grupo, reconocer posibles complicaciones y emplear estrategias diversas que posibiliten

brindar atención a la heterogeneidad existente dentro del salón de clases.

En consecuencia, tenemos que debido a la incorporación de recursos tecnológicos también puede ampliar las posibilidades de adaptación de la enseñanza, toda vez que las herramientas digitales, los recursos audiovisuales, las plataformas de la educación, las aplicaciones interactivas y otros medios pueden complementar las estrategias tradicionales y brindar distintas maneras de presentar la información. En ese sentido, la tecnología por sí misma no garantiza mejores aprendizajes; su utilidad está sujeta a la manera en que haya sido seleccionada e integrada en función de los propósitos educativos y de las peculiaridades de los educandos.

Asimismo, ante un mismo contenido, algunos alumnos podrían comprenderlo mejor mediante una representación gráfica, mientras que otros pueden necesitar escribir, explicar con sus propias palabras, manipular materiales o resolver una situación práctica. En ese sentido en lugar de tomar en cuenta que una de estas alternativas es superior a las demás, el docente podría mezclarlas para ampliar las oportunidades de comprensión. Es por ello que esta diversificación de igual forma posibilita que los estudiantes puedan desarrollar de manera progresiva la capacidad de emplear distintas estrategias y no estén sujetas exclusivamente de una determinada manera de aprendizaje.

Resulta muy trascendente indicar que los estilos de aprendizaje no deben emplearse para etiquetar o limitar a los educandos, por cuanto las personas necesariamente no pueden aprender de una sola manera durante toda su formación educativa. Las preferencias podrían estar sujetas a cambios de acuerdo con la forma de actividad, el contenido, el contexto, las experiencias

previas y las condiciones en las cuales se desarrolla el aprendizaje. En consecuencia, más que asignar una categoría permanente a cada educando, resulta conveniente emplear el conocimiento de estas tendencias como una referencia para ampliar las posibilidades metodológicas.

De igual forma, reconocer la diversidad de estilos tiene sus implicancias en cuanto a la no existencia de una manera universalmente adecuada de aprender. Es por ello que cada estudiante podría presentar fortalezas y dificultades distintas, y una misma persona puede recurrir a muchas formas de procesar la información dependiendo de la situación real. Es por ello que, el docente también requiere realizar reflexiones respecto a sus propias preferencias al momento de enseñar, ya que su forma cotidiana de presentar los contenidos podría no coincidir con las necesidades de todos sus estudiantes.

La diversidad que caracteriza actualmente a las aulas hace todavía más necesaria esta mirada. Los estudiantes llegan al espacio educativo con diferentes experiencias familiares y escolares, intereses, conocimientos previos, capacidades, expectativas y formas de relacionarse con el aprendizaje. Atender esta diversidad representa uno de los principales retos de la labor docente, pero también constituye una oportunidad para desarrollar experiencias educativas más enriquecedoras y participativas.

Para responder a este desafío, el docente necesita conocer no solamente el contenido de su asignatura, sino también a las personas que tiene delante. Establecer relaciones basadas en el respeto, la confianza y la comunicación facilita que los estudiantes expresen sus dificultades y participen con mayor seguridad. Cuando el profesor conoce mejor a su grupo, puede identificar qué

estrategias generan mejores respuestas, cuáles requieren ajustes y qué alternativas pueden favorecer la participación de quienes presentan mayores dificultades.

Desde esta perspectiva, comprender los estilos de aprendizaje permite ampliar las posibilidades de enseñanza y ofrecer a los estudiantes diferentes caminos para aproximarse a un mismo conocimiento. Esto puede traducirse en una serie de actividades de lectura, observación, discusión, experimentación, resolución de problemas, trabajo individual y colaborativo, entre otras alternativas. El propósito no es crear una metodología diferente para cada educando, sino construir una enseñanza suficientemente flexible para poder cubrir la diversidad del grupo.

Es por ello que esta consideración ha adquirido especial trascendencia en el desarrollo de la comprensión lectora, toda vez que leer y comprender un texto implica efectuar diferentes etapas: reconocer información, vincular ideas, interpretar significados, determinar inferencias, analizar el contenido y formular criterios. En ese sentido, las actividades orientadas al fortalecimiento de esta competencia pueden enriquecerse a través de distintas estrategias, como el empleo de organizadores gráficos, interrogantes de análisis, debates, lecturas contextualizadas, trabajos colaborativos, producción escrita y actividades que guardan relación con aspectos reales.

Por ello es que definitivamente, la relación entre estilos de aprendizaje y estrategias de enseñanza promueve la necesidad de avanzar hacia una práctica pedagógica con flexibilidad y centrada en las peculiaridades de los educandos.

Asimismo, poder conocer sus preferencias y requerimientos puede ayudar al docente a diversificar sus recursos y generar mejores condiciones para la participación y la comprensión. En ese sentido, el proceso educativo podría orientarse hacia una enseñanza más inclusiva, en la que las diferencias de cada individuo no representen ningún problema, sino un elemento que pueda contribuir a enriquecer las experiencias de aprendizaje.

2.2.7. Comprensión Lectora

Comprensión lectora

La comprensión lectora constituye una capacidad fundamental dentro del proceso educativo, debido a que permite al estudiante no solo reconocer las palabras que conforman un texto, sino también interpretar su contenido, relacionar las ideas y construir un significado a partir de la información presentada. Leer comprensivamente implica ir más allá de la identificación de palabras y oraciones, puesto que requiere que el lector active sus conocimientos previos, establezca relaciones entre diferentes elementos del texto y formule interpretaciones de acuerdo con lo que ha comprendido.

Esta capacidad ocupa un lugar importante en el aprendizaje, ya que gran parte de los conocimientos que adquieren los estudiantes se encuentra vinculada con la lectura. Cuando un estudiante comprende adecuadamente aquello que lee, tiene mayores posibilidades de incorporar nuevos conceptos, ampliar su vocabulario, identificar información relevante y utilizarla posteriormente en diferentes situaciones académicas. Por esta razón, las dificultades en la comprensión de textos pueden repercutir no solamente en el área de comunicación, sino también en otras asignaturas que requieren interpretar instrucciones, analizar información, resolver problemas o

fundamentar respuestas.

En el nivel de educación secundaria, la comprensión lectora adquiere una importancia todavía mayor debido a que los estudiantes se enfrentan progresivamente con textos de mayor extensión, complejidad y variedad. En ese sentido, no basta con reconocer información que aparece de forma directa; también es necesario que puedan establecer relaciones entre ideas, identificar información implícita, interpretar la intención del autor, diferenciar argumentos y formular apreciaciones propias sobre aquello que han leído. Silva (2024) ha manifestado que el fortalecimiento de esta capacidad puede apoyarse en estrategias como la organización secuencial de las ideas, la formulación de interrogantes y la elaboración de inferencias, debido a que estas acciones son beneficiosas para una participación más activa del estudiante durante la lectura.

Partiendo desde esta orbita, la comprensión lectora debe entenderse como una etapa en el que intervienen distintas operaciones cognitivas. El lector necesita identificar la información relevante, relacionarla con sus conocimientos anteriores, interpretar aquello que no se encuentra expresado directamente y valorar el contenido del texto. En ese sentido, enseñar a comprender no significa únicamente solicitar al estudiante que lea repetidamente un determinado material, sino proporcionarle herramientas que le permitan acercarse al texto de manera consciente y estratégica.

Por ello es que el desarrollo de esta competencia también contribuye a formar estudiantes con mayor autonomía frente al conocimiento. Ramos (2023) ha manifestado al respecto que el contacto frecuente con distintas formas de textos y el empleo de estrategias de comprensión benefician la capacidad del estudiante para localizar, analizar y utilizar información de forma progresiva independiente. En este

sentido, la lectura puede convertirse en una herramienta que acompaña al educando no solo durante su formación escolar, sino también en distintas situaciones de su vida diaria.

Asimismo, también tenemos otra característica que es comprender un texto implica determinar una relación entre lo que el autor comunica y los conocimientos, experiencias y características del propio lector, por ello una misma lectura puede generar interpretaciones distintas cuando es abordada por personas con experiencias diferentes, siempre que dichas interpretaciones conserven correspondencia con la información proporcionada por el texto. En ese sentido, la comprensión lectora también involucra la capacidad de reflexionar, comparar ideas, formular opiniones y argumentar a partir de lo leído.

Consecuentemente, el desarrollo de la comprensión lectora ha permitido que los estudiantes adopten una actitud más activa frente a los textos. Sabemos que un lector competente no se limita a recibir información, sino que cuestiona, relaciona, interpreta y evalúa aquello que encuentra durante la lectura. Esta capacidad resulta sobre todo de gran necesidad en la sociedad actual, donde las personas se encuentran constantemente expuestas a una gran cantidad de información proveniente de libros, medios de comunicación, plataformas digitales y distintas fuentes de consulta.

Es así que, de acuerdo a este motivo, fortalecer la comprensión lectora durante la educación secundaria representa una tarea relevante para la práctica pedagógica. El docente puede promoverla mediante actividades que involucren diferentes niveles de lectura, desde la recuperación de información explícita hasta la interpretación y reflexión crítica. De igual forma, la selección de textos variados y relacionados con los intereses y experiencias de los estudiantes podría ser de gran utilidad para generar

una mayor disposición hacia la lectura.

Asimismo, la comprensión lectora está considerada como una competencia esencial para el desarrollo académico de los educandos, debido a su relación con la adquisición de conocimientos y con la capacidad de desenvolverse de forma autónoma frente a distintas fuentes de información. Su fortalecimiento necesita considerar no solamente las características de los textos, sino también las particularidades de quienes los leen, entre ellas sus formas de aproximarse al aprendizaje. En este punto adquiere especial importancia el estudio de los estilos de aprendizaje, debido a que conocer las diferencias individuales de los estudiantes puede contribuir a orientar estrategias pedagógicas que favorezcan una aproximación más efectiva y significativa a la lectura (Ramos, 2023).

2.2.8. Importancia de la comprensión lectora

Conceptualización de la comprensión lectora

La comprensión lectora puede entenderse como un proceso activo en el que el lector construye significado a partir de la interacción que establece con el contenido de un texto. No se limita al reconocimiento de palabras o a la recuperación de información presentada de manera directa, sino que requiere relacionar las ideas expresadas con los conocimientos y experiencias que posee previamente el lector. En este proceso intervienen diferentes capacidades que permiten interpretar, analizar, inferir y valorar la información obtenida.

Desde esta perspectiva, Jiménez (2015) considera que la lectura comprensiva constituye una actividad compleja en la que el lector participa de manera activa frente al texto. Para comprenderlo, necesita vincular los nuevos contenidos con sus

conocimientos anteriores, interpretar las ideas planteadas y construir una representación coherente de lo leído. Este proceso comprende acciones como la decodificación, la interpretación y la organización de información, además del empleo de habilidades cognitivas y metacognitivas que permiten anticipar contenidos, realizar inferencias, sintetizar información y supervisar el propio nivel de comprensión.

Asimismo, comprender un texto supone reconocer diferentes niveles de información. El lector debe ser capaz de identificar aquello que se encuentra expresamente señalado, pero también interpretar los elementos que no aparecen de manera directa. Esta capacidad inferencial permite descubrir relaciones, intenciones y significados que requieren una lectura más detenida. A ello se suma la posibilidad de formular una valoración personal sobre el contenido, siempre considerando los elementos proporcionados por el propio texto. Por tanto, la comprensión depende también del dominio del lenguaje, de los conocimientos generales del lector y de las estrategias que utilice durante la lectura (Jiménez, 2015).

En una perspectiva semejante, Olmos (2013) plantea que leer comprensivamente supone una participación constante del lector, quien establece conexiones entre la información nueva y los conocimientos que ya posee. Durante este proceso, la persona puede formular interpretaciones, anticipar posibles contenidos, identificar las ideas centrales y valorar la información presentada. De esta manera, la lectura deja de ser una actividad meramente receptiva y se convierte en una experiencia en la que el estudiante interviene activamente para construir el sentido del texto.

Otro aspecto relevante señalado por Olmos (2013) es la función de la autorregulación durante la lectura. El lector necesita reconocer si está comprendiendo adecuadamente

y, cuando encuentra dificultades, modificar su estrategia, revisar nuevamente determinada información o dedicar mayor atención a aquellos fragmentos que presentan mayor complejidad. Esta capacidad de supervisar el propio proceso resulta importante, especialmente cuando se trabaja con textos extensos o con contenidos que demandan un mayor esfuerzo de interpretación.

Por su parte, Parodi (1998) sostiene que la comprensión constituye un elemento esencial para otorgar significado a la lectura y favorecer el desarrollo del pensamiento. Desde esta perspectiva, leer implica establecer una relación entre la información proporcionada por el texto, los conocimientos previos y las expectativas que posee el lector. En consecuencia, la comprensión requiere utilizar procesos como la inferencia, la deducción y la formulación de conclusiones, además de revisar constantemente si la interpretación alcanzada guarda coherencia con el contenido leído.

Parodi (1998) ha destacado al respecto la importancia de la actividad metacognitiva, debido a que el lector necesita planificar la manera en que abordará un texto, supervisar su comprensión y realizar ajustes cuando las condiciones de lectura así lo requieran. No todos los textos presentan el mismo nivel de dificultad ni persiguen una finalidad idéntica; por ello, las estrategias utilizadas deben responder tanto a las características del material como al propósito que orienta la lectura. Leer para localizar un dato concreto, comprender una explicación, analizar una opinión o emitir un juicio requiere diferentes formas de aproximarse al contenido.

Partiendo de los planteamientos señalados, puede afirmarse que la comprensión lectora es un proceso cognitivo, activo y autorregulado, mediante el cual el estudiante interactúa con un texto para construir significados. En dicho proceso intervienen los

conocimientos previos, las experiencias personales, el dominio del lenguaje, las estrategias de lectura y el propósito con el que se realiza la actividad. Asimismo, comprender no significa únicamente saber qué dice un texto, sino también ser capaz de explicar sus ideas, relacionarlas, realizar inferencias, identificar aquello que se encuentra implícito y formular apreciaciones fundamentadas.

Es por ello que este concepto resulta especialmente relevante en la educación secundaria, etapa en la que los estudiantes necesitan enfrentarse progresivamente a textos de mayor complejidad. En consecuencia, desarrollar una adecuada comprensión lectora puede favorecer no solo el desempeño en el área de comunicación, sino también el aprendizaje en las demás áreas curriculares, por cuanto interpretar consignas, analizar información, resolver problemas y elaborar respuestas requiere comprender adecuadamente lo que se lee.

En relación con la presente investigación, esta perspectiva permite considerar la comprensión lectora como una competencia que puede verse favorecida por las características particulares con las que cada estudiante se aproxima al aprendizaje. En ese sentido, analizar su relación con los estilos de aprendizaje resulta pertinente, pues permite explorar si determinadas formas de procesar, analizar, reflexionar o aplicar la información guardan correspondencia con el nivel de comprensión que alcanzan los estudiantes frente a diferentes textos.

2.2.9 Características de la comprensión lectora

Niveles de comprensión lectora

Romo (2019) plantea que comprender un texto constituye un proceso en el que intervienen las capacidades de pensamiento, reflexión e interpretación del lector. La comprensión no se desarrolla de una única manera ni alcanza el mismo nivel en todas

las personas, debido a que en ella intervienen los conocimientos previos, las experiencias, las emociones y las condiciones del entorno. Desde esta perspectiva, el lector participa activamente en la construcción del significado, puesto que relaciona la información que encuentra en el texto con aquello que conoce y con sus propias experiencias.

En este proceso pueden distinguirse diferentes niveles de comprensión que van desde la identificación de información expresada directamente hasta la elaboración de interpretaciones, juicios y producciones propias. Estos niveles permiten observar el grado de profundidad con el que una persona se aproxima a un texto.

Comprensión literal

La comprensión literal constituye el punto de partida del proceso lector, debido a que implica reconocer y recuperar la información que aparece de manera explícita en el texto. En este nivel, el estudiante identifica personajes, hechos, datos, acontecimientos, características, secuencias y otros elementos que el autor presenta directamente.

Para alcanzar este nivel se requiere desarrollar habilidades básicas relacionadas con la identificación de información, la decodificación, la organización de ideas y la capacidad para distinguir los aspectos principales de aquellos que cumplen una función secundaria. También puede incluir actividades como elaborar resúmenes, reconocer la idea principal y ordenar acontecimientos de acuerdo con la secuencia presentada.

Por tanto, aunque se trata de un nivel inicial, su desarrollo resulta necesario para avanzar hacia procesos de comprensión más complejos. Si el estudiante presenta dificultades para identificar aquello que el texto expresa directamente, tendrá

mayores obstáculos para realizar posteriormente inferencias o emitir una valoración fundamentada.

Comprensión representativa

La comprensión representativa se produce cuando el lector establece vínculos entre la información del texto y los conocimientos, experiencias y referentes culturales que posee. En este nivel, el significado no se construye exclusivamente a partir de lo que aparece escrito, sino también mediante la incorporación de elementos provenientes de la experiencia personal del lector.

Esta relación permite que una misma lectura pueda adquirir diferentes matices dependiendo de quién la realiza. Los conocimientos previos funcionan como un punto de referencia que ayuda a interpretar situaciones, reconocer contextos y comprender determinados contenidos con mayor profundidad. De esta manera, el estudiante puede reconstruir el sentido de lo leído a partir de su propio conocimiento y experiencia.

Comprensión inferencial

El nivel inferencial implica avanzar más allá de la información que aparece expresamente en el texto. El lector debe identificar indicios, relacionar diferentes ideas y utilizar sus conocimientos previos para obtener conclusiones que no han sido señaladas de manera directa.

En este proceso, el estudiante puede anticipar acontecimientos, establecer relaciones de causa y efecto, deducir características de personajes, interpretar intenciones o formular hipótesis sobre determinados hechos. Para ello necesita emplear el razonamiento y encontrar evidencias que permitan sustentar sus interpretaciones.

La comprensión inferencial representa un avance importante respecto de la lectura literal, ya que exige una participación más activa del lector. No se trata de imaginar libremente cualquier significado, sino de construir interpretaciones razonables a partir de las pistas proporcionadas por el texto y de los conocimientos que posee.

Comprensión crítica

La comprensión crítica constituye un nivel de mayor complejidad, porque implica que el lector, después de comprender e interpretar el contenido, sea capaz de formular una valoración propia. En este caso, el estudiante analiza las ideas planteadas, examina sus argumentos y determina si considera que la información resulta coherente, válida o pertinente.

Este nivel requiere desarrollar una actitud reflexiva frente a la lectura. El estudiante puede expresar acuerdos o desacuerdos, cuestionar determinadas afirmaciones, comparar lo leído con otras fuentes y fundamentar su posición mediante argumentos. Por ello, la comprensión crítica guarda una estrecha relación con el desarrollo del pensamiento crítico y con la capacidad de formar opiniones propias.

En el contexto educativo, este nivel adquiere especial importancia, debido a que permite que los estudiantes no acepten de manera pasiva toda la información que reciben, sino que desarrollen criterios para analizarla y valorarla.

Comprensión emocional

La dimensión emocional de la comprensión se relaciona con la manera en que el contenido de un texto despierta sentimientos, intereses, recuerdos o experiencias personales en el lector. Una lectura puede generar alegría, tristeza, preocupación, identificación, sorpresa u otras respuestas emocionales, dependiendo de las características de la persona y de su relación con aquello que está leyendo.

Esta conexión puede favorecer una experiencia lectora más significativa,

especialmente cuando el estudiante encuentra elementos con los que puede identificarse o relacionar situaciones de su propia vida. La dimensión emocional puede contribuir, además, a incrementar el interés por la lectura y generar una actitud más favorable hacia esta actividad.

Por ello, considerar los intereses y experiencias de los estudiantes al seleccionar determinados textos puede facilitar una relación más cercana entre el lector y el contenido. Cuando existe una conexión personal con aquello que se lee, la actividad puede adquirir mayor significado y favorecer una participación más activa.

Comprensión creadora

La comprensión creadora representa una forma de apropiación activa del contenido leído, en la que el estudiante utiliza lo comprendido como punto de partida para generar nuevas ideas o producciones. En lugar de limitarse a reproducir la información del texto, el lector puede transformarla, ampliarla o utilizarla para construir propuestas diferentes.

Esta capacidad puede manifestarse mediante la creación de finales alternativos, modificación de personajes o situaciones, elaboración de nuevas historias, planteamiento de soluciones a los problemas presentados o formulación de interpretaciones personales. De esta manera, la lectura se convierte en una fuente para estimular la imaginación y la creatividad.

El nivel creador demuestra que comprender un texto también puede significar utilizarlo como base para producir algo nuevo. Esta manera de trabajo permite integrar comprensión, imaginación, reflexión y expresión personal, favoreciendo una participación más dinámica del estudiante frente a la lectura.

Síntesis de los niveles de comprensión lectora

En conjunto, los niveles planteados por Romo (2019) permiten observar que la

comprensión lectora constituye un proceso progresivo y multidimensional. El nivel literal permite reconocer la información explícita; el representativo relaciona el contenido con los conocimientos y experiencias del lector; el inferencial posibilita descubrir información que no aparece directamente; el crítico permite valorar y argumentar sobre lo leído; el emocional incorpora la dimensión afectiva de la experiencia lectora; y el creador utiliza la comprensión alcanzada para generar nuevas posibilidades.

Estos niveles no deben entenderse necesariamente como etapas aisladas, ya que durante una misma lectura pueden intervenir simultáneamente diferentes procesos. Su consideración resulta útil para evaluar con mayor amplitud la capacidad de los estudiantes para comprender textos y, especialmente, para identificar qué aspectos requieren mayor fortalecimiento mediante las estrategias pedagógicas utilizadas en el salón de clase.

2.2.10. Niveles de la comprensión lectora

Niveles de comprensión lectora

La comprensión lectora no se desarrolla de la misma manera en todos los estudiantes, ya que puede alcanzar diferentes grados de profundidad dependiendo de la capacidad que tenga el lector para identificar, interpretar, relacionar y valorar la información contenida en un texto. Comprender una lectura implica, por tanto, avanzar desde el reconocimiento de aquello que el autor expresa directamente hasta la posibilidad de establecer interpretaciones propias y asumir una posición fundamentada frente a las ideas planteadas.

Dentro del ámbito educativo, los niveles literal, inferencial y crítico-reflexivo son

ampliamente utilizados para valorar el grado de comprensión que alcanzan los estudiantes. Estos niveles posibilitan observar cómo progresa el lector desde una aproximación inicial al contenido hasta procesos de análisis y valoración más complejos. En este sentido, desarrollar una comprensión profunda requiere superar la simple recuperación de información y favorecer actividades que permitan al estudiante interpretar, cuestionar y reflexionar respecto a aquello que lee.

Nivel literal

El nivel literal constituye el primer acercamiento del estudiante al contenido de un texto. En esta etapa, el lector se concentra principalmente en reconocer la información que aparece expresada de manera directa. Esto implica identificar las ideas principales y secundarias, personajes, acontecimientos, datos, lugares, características y otros elementos que el autor presenta explícitamente.

Cervantes et al. (2017) señalan que en este nivel el estudiante logra reconocer los aspectos esenciales del texto sin realizar todavía procesos complejos de interpretación. La comprensión se encuentra vinculada principalmente con la recuperación y organización de la información disponible, por lo que no requiere formular hipótesis, establecer significados implícitos o elaborar juicios sobre las ideas expuestas.

A pesar de tratarse de un nivel inicial, su importancia es fundamental, debido a que proporciona la base necesaria para avanzar hacia formas más complejas de comprensión. Un estudiante que no logra identificar adecuadamente la información explícita tendrá dificultades para relacionarla posteriormente, realizar inferencias o desarrollar una valoración crítica.

Entre las actividades que permiten apreciar este nivel se encuentran la identificación de personajes o acontecimientos, la ubicación de información específica, el

reconocimiento de ideas principales, la organización de hechos y la recuperación de datos expresados directamente en el texto.

Nivel inferencial

El nivel inferencial representa un avance respecto de la comprensión literal, debido a que el estudiante ya no se limita a recuperar información explícita, sino que utiliza los elementos proporcionados por el texto y sus conocimientos previos para construir significados que no se encuentran expresados directamente.

Cervantes et al. (2017) explican que este nivel comprende la capacidad para establecer relaciones entre ideas principales y secundarias, deducir información, interpretar situaciones y comprender expresiones cuyo significado no es necesariamente literal. El estudiante puede, por ejemplo, anticipar acontecimientos, identificar relaciones de causa y efecto, interpretar determinadas expresiones y formular conclusiones a partir de diferentes pistas presentes en la lectura.

Una característica importante de este nivel es la incorporación de los conocimientos previos. El lector utiliza aquello que ya conoce para complementar la información encontrada en el texto y construir una interpretación más completa. De esta manera, la lectura no solo permite recuperar información, sino también ampliar y reorganizar los conocimientos que el estudiante posee sobre un determinado tema.

En ese sentido, la comprensión inferencial requiere mayor participación cognitiva. El estudiante debe comparar información, relacionar ideas, interpretar indicios y encontrar conexiones que no siempre aparecen de manera evidente. Este proceso contribuye a que los conocimientos obtenidos mediante la lectura puedan integrarse con aprendizajes anteriores y utilizarse posteriormente en nuevas situaciones.

Nivel crítico-reflexivo

El nivel crítico-reflexivo constituye una forma de comprensión de mayor profundidad, porque implica que el estudiante sea capaz de analizar y valorar las ideas presentadas en un texto, asumir una posición frente a ellas y sustentar sus apreciaciones mediante argumentos.

Para alcanzar este nivel, resulta necesario haber desarrollado previamente capacidades de identificación e interpretación. Una vez que el estudiante comprende el contenido y establece relaciones entre sus diferentes elementos, puede evaluar la información, cuestionar determinadas afirmaciones, reconocer la intención del autor y establecer acuerdos o desacuerdos fundamentados.

La lectura crítica se encuentra estrechamente vinculada con el desarrollo del pensamiento crítico, puesto que invita al estudiante a dejar de asumir la información de manera pasiva. En lugar de limitarse a repetir lo expresado por el autor, puede analizar la coherencia de sus planteamientos, contrastarlos con sus conocimientos y experiencias, formular preguntas y construir una opinión propia.

Cuentas y Ángel (2021) destacan la importancia de promover este tipo de lectura mediante estrategias que involucren activamente a los estudiantes en el aula. Entre estas alternativas pueden considerarse la lluvia de ideas, el parafraseo, la elaboración de mapas conceptuales, la valoración de la calidad y coherencia de un texto, el intercambio de opiniones y el diálogo abierto. Estas actividades permiten que los estudiantes expresen sus interpretaciones y aprendan a sustentar sus puntos de vista frente a los demás.

En consecuencia, la comprensión crítico-reflexiva no consiste simplemente en estar de acuerdo o en desacuerdo con un texto. Requiere que el estudiante pueda explicar las razones de su posición, utilizar información del contenido leído y establecer relaciones con sus conocimientos y experiencias. De esta manera, la lectura se

convierte en una herramienta para analizar la realidad, formar opiniones y participar de manera consciente en diferentes espacios sociales.

Síntesis de los niveles de comprensión lectora

Los tres niveles se encuentran relacionados y permiten apreciar diferentes grados de profundidad en el proceso lector. El nivel literal se centra en la recuperación de información explícita; el nivel inferencial exige establecer relaciones, interpretar información implícita y utilizar conocimientos previos; mientras que el nivel crítico-reflexivo permite valorar el contenido, reconocer la intención del autor y construir una posición personal sustentada.

Desde esta perspectiva, el desarrollo de la comprensión lectora no debería limitarse a que los estudiantes puedan responder preguntas cuya respuesta se encuentra directamente en el texto. Es necesario generar oportunidades para que progresivamente aprendan a interpretar, relacionar, cuestionar, argumentar y reflexionar sobre aquello que leen. Este proceso resulta especialmente relevante en la educación secundaria, donde se espera que los estudiantes alcancen mayores niveles de autonomía intelectual y puedan utilizar la lectura como una herramienta para aprender en las diferentes áreas de su formación.

2.2.11 Estilos de aprendizaje y comprensión lectora

Estilos cognitivos y comprensión lectora

Pinzás (2012) plantea la necesidad de considerar los aportes provenientes de la neurología y de las ciencias cognitivas para comprender con mayor profundidad los procesos que intervienen durante la lectura. Desde esta perspectiva, leer no constituye una actividad mecánica basada únicamente en reconocer palabras, sino un ejercicio intelectual en el que intervienen diversos procesos mentales. La manera en que cada

estudiante interpreta la información está relacionada con sus conocimientos previos, sus características cognitivas, la percepción que tiene de sí mismo, sus actitudes y sus expectativas frente al aprendizaje.

Esta consideración permite comprender que el desempeño lector no depende exclusivamente de la forma en que el docente presenta los contenidos o de las técnicas que emplea durante sus clases. El estudiante también desempeña un papel importante, puesto que participa activamente en la construcción de sus aprendizajes. En consecuencia, resulta necesario promover progresivamente su autonomía, de manera que pueda reconocer las estrategias que le ayudan a comprender, identificar las dificultades que encuentra durante la lectura y buscar alternativas para superarlas.

Desde una perspectiva actual, el aprendizaje debe ser entendido como un proceso en el que convergen aspectos cognitivos, emocionales y conductuales. En el caso de la lectura, estos componentes adquieren particular importancia, ya que el estudiante necesita concentrarse, interpretar, relacionar información, controlar su comprensión y mantener una disposición favorable frente a la actividad. Por ello, comprender un texto supone realizar un esfuerzo intelectual constante, en el que el lector interactúa con la información, la contrasta con aquello que ya conoce y construye progresivamente una interpretación propia.

En esta misma línea, Solé (2012) sostiene que la lectura puede cumplir diferentes finalidades dentro de la formación del estudiante. Puede realizarse para obtener información, utilizarse como medio para aprender nuevos contenidos o desarrollarse simplemente como una actividad vinculada con el disfrute y el interés personal. Estas distintas funciones hacen necesario que la enseñanza de la lectura no se limite a una única metodología, sino que incorpore estrategias variadas de acuerdo con el

propósito de la actividad, las características del texto y las necesidades de los estudiantes.

La diversidad existente dentro de las aulas hace especialmente importante esta consideración. Los estudiantes no presentan necesariamente las mismas formas de acercarse a un texto, ni emplean las mismas estrategias para comprenderlo. Algunos pueden necesitar mayor tiempo para analizar la información, mientras que otros responden rápidamente ante las preguntas o actividades planteadas. Por ello, una enseñanza flexible puede ofrecer diferentes oportunidades para que cada estudiante desarrolle progresivamente sus capacidades lectoras, sin convertir una determinada forma de aprender en un modelo único para todos.

Los aportes de Chacón (2016) permiten observar esta situación desde la perspectiva de los estilos cognitivos. En su investigación, realizada con 59 jóvenes, encontró diferencias en el desempeño lector asociadas con la tendencia reflexiva o impulsiva. Los estudiantes con un comportamiento más reflexivo mostraron mejores resultados en las tareas de lectura, mientras que quienes presentaban una tendencia impulsiva respondían con mayor rapidez, aunque también registraban una mayor cantidad de errores.

Estos resultados permiten destacar la importancia de considerar el tiempo que el estudiante dedica al análisis de la información antes de responder. Una respuesta rápida no necesariamente representa una comprensión adecuada; en determinadas situaciones, detenerse, revisar los datos, comparar información y pensar antes de emitir una respuesta puede favorecer una interpretación más precisa. En consecuencia, las actividades de comprensión lectora deberían generar espacios en los que los estudiantes puedan analizar el contenido con suficiente detenimiento y

justificar las respuestas que elaboran.

En relación con la presente investigación, estos planteamientos permiten reconocer que la comprensión lectora se encuentra vinculada no solo con las características del texto o con las estrategias utilizadas por el docente, sino también con la manera particular en que cada estudiante procesa y organiza la información. Por ello, conocer los estilos de aprendizaje puede proporcionar elementos útiles para comprender las diferencias que se presentan en el desempeño lector y para plantear estrategias educativas que respondan de manera más pertinente a las características y necesidades de los estudiantes de educación secundaria.

2.3. Definición de términos básicos

Estilos de aprendizaje. Se entienden como el conjunto de características cognitivas, afectivas y fisiológicas que permiten reconocer ciertas tendencias relativamente estables en la manera en que los estudiantes perciben, procesan e interpretan la información dentro de un contexto educativo. Estas características también se manifiestan en las formas en que los estudiantes interactúan con su entorno y responden ante las diferentes situaciones de aprendizaje (Garza y Meventhal, 2000).

Estilo predominante de aprendizaje. Hace referencia a la tendencia o preferencia que presenta cada estudiante al momento de aproximarse a nuevos conocimientos, procesar información y desarrollar actividades académicas. Estas preferencias pueden influir en la manera en que el estudiante se involucra con las tareas y responde ante las diferentes estrategias empleadas durante el proceso de enseñanza (Alonzo et al., 2016).

Estilo pragmático. Se caracteriza por la inclinación del estudiante hacia la

aplicación práctica de aquello que aprende. Quienes presentan esta tendencia suelen mostrar mayor interés cuando tienen la posibilidad de experimentar, realizar actividades concretas, comprobar ideas y utilizar los conocimientos adquiridos en situaciones prácticas. De esta manera, la experiencia y la aplicación directa se convierten en medios importantes para consolidar nuevos aprendizajes (Alonzo et al., 2016).

Lectura. Puede comprenderse como un proceso en el que intervienen diferentes operaciones mentales destinadas a otorgar significado a aquello que se observa o interpreta. En el ámbito educativo, la lectura implica una interacción activa con la información y constituye una herramienta fundamental para acceder a nuevos conocimientos y desarrollar diferentes capacidades intelectuales (Idrogo, 2014).

Comprensión lectora. Es la capacidad que desarrolla una persona para interpretar y construir significado a partir de la información contenida en un texto. Este proceso va más allá del reconocimiento de palabras, pues implica identificar ideas, relacionar información, utilizar conocimientos previos, realizar inferencias y valorar el contenido leído. Por ello, la comprensión lectora constituye una competencia fundamental para el aprendizaje, dado que permite al estudiante desenvolverse frente a diferentes tipos de textos y utilizar la información de manera pertinente en situaciones académicas y cotidianas (Vallés, 2005).

Nivel literal. Corresponde al grado inicial de comprensión en el que el lector identifica y recupera información que se encuentra expresamente presentada en el texto. Comprende el reconocimiento de ideas principales, personajes, hechos, datos y otros elementos que pueden localizarse directamente en la lectura.

Nivel inferencial. Se refiere a la capacidad del lector para establecer relaciones entre diferentes elementos del texto y obtener conclusiones que no aparecen expresadas de manera directa. Para ello, utiliza tanto las pistas proporcionadas por la lectura como sus conocimientos y experiencias previas.

Nivel crítico-reflexivo. Comprende la capacidad de analizar, valorar y asumir una posición frente a la información presentada en un texto. En este nivel, el estudiante puede formular opiniones, establecer acuerdos o desacuerdos y sustentar sus apreciaciones mediante argumentos relacionados con el contenido leído.

Aprendizaje significativo. Se refiere al proceso mediante el cual los nuevos conocimientos adquieren sentido para el estudiante al relacionarse con los saberes, experiencias y conocimientos que ya posee. Esta conexión permite que la información no sea aprendida únicamente de manera memorística, sino que pueda ser comprendida, incorporada y utilizada en nuevas situaciones.

2.4. Formulación de la hipótesis

2.4.1 Hipótesis General

Existe relación significativa entre los estilos de aprendizaje y la comprensión lectora en estudiantes de secundaria de la Institución Educativa N° 20801-Sayán.

2.4.2 Hipotesis específicos

- Existe relacion significativare entre el estilo de aprendizaje reflexivo y la comprensión lectora en estudiantes de secundaria de Institución Educativa N° 20801-Sayán.
- Exite relacion sigificativa entre el estilo de aprendizaje teórico y la comprensión lectora en estudiantes de secundaria de Institución Educativa

N° 20801-Sayán.

- Existe relacion significativa entre el estilo de aprendizaje activo y la comprensión lectora en estudiantes de secundaria de Institución Educativa N° 20801-Sayán.
- Existe relacion significativa entre el estilo de aprendizaje pragmático y la comprensión lectora en estudiantes de secundaria de Institución Educativa N° 20801-Sayán.

2.5 Operacionalización de las variables

VARIABLES	DIMENSIONES	INDICADORES	ITEMS
VARIABLE INDEPENDIENTE Estilos de Aprendizaje	Activo	Participación	Preguntas
		Dinámica	Preguntas
	Reflexivo	Interacción constante	
			Preguntas
	Teórico	Observación detenida	Preguntas
		Análisis critico	Preguntas
	Pragmático		
		Estructuración Lógica	Preguntas
		Conceptualización abstracta	Preguntas
			Preguntas
		Aplicación practica	Preguntas
		Resultados tangibles	

CAPÍTULO III METODOLOGÍA

3.1. Tipo de Investigación

Tipo de investigación

El estudio corresponde al tipo de investigación básica, debido a que se orienta a ampliar el conocimiento existente sobre los estilos de aprendizaje y la comprensión lectora, sin plantear como finalidad inmediata la implementación de una intervención o solución práctica. En este sentido, el trabajo busca obtener información que permita conocer con mayor claridad el comportamiento de ambas variables dentro del contexto educativo seleccionado. Para Supo (2012), este tipo de investigación permite generar conocimientos a partir del análisis sistemático de una determinada realidad, constituyendo una base para posteriores estudios y propuestas de intervención.

Enfoque de investigación

La investigación se desarrolló bajo un enfoque cuantitativo, puesto que la información obtenida mediante los instrumentos de recolección fue organizada y expresada en datos susceptibles de medición y análisis estadístico. Este enfoque permitió identificar las características de los estilos de aprendizaje y el nivel de comprensión lectora de los estudiantes, así como establecer la relación existente entre ambas variables.

De acuerdo con Supo (2012), el enfoque cuantitativo permite trabajar con información que puede ser medida y posteriormente procesada mediante procedimientos estadísticos. En el presente estudio, su utilización permitió obtener resultados objetivos y comparables, facilitando la interpretación de los datos de acuerdo con los objetivos y las hipótesis planteadas.

Nivel de investigación

El estudio corresponde al nivel correlacional, debido a que estuvo dirigido a determinar la relación existente entre los estilos de aprendizaje y la comprensión lectora en los estudiantes de educación secundaria. En lugar de manipular las variables, se buscó conocer cómo se comportan ambas dentro del contexto educativo y establecer si existe algún grado de asociación entre ellas.

Según Supo (2012), los estudios correlacionales permiten identificar la relación o grado de asociación entre dos o más variables, proporcionando información sobre el comportamiento conjunto de los fenómenos estudiados. En este caso, el análisis permitirá establecer si las diferencias en los estilos de aprendizaje guardan relación con los niveles de comprensión lectora alcanzados por los estudiantes.

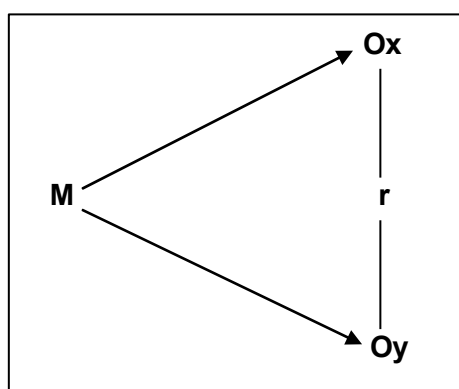
Diseño de investigación

La investigación presenta un diseño no experimental, debido a que las variables fueron estudiadas tal como se manifiestan en la realidad, sin que el investigador interviniera deliberadamente para modificarlas. Los estilos de aprendizaje y la comprensión lectora fueron observados y evaluados dentro del contexto habitual de los estudiantes, procurando mantener las condiciones naturales en las que se desarrolla el proceso educativo.

Moran et al. (2010) señalan que en los diseños no experimentales las variables son analizadas sin manipulación intencional, permitiendo estudiar los fenómenos en las condiciones en las que se presentan. En concordancia con ello, el presente estudio recogió información de los estudiantes mediante los instrumentos establecidos y posteriormente procedió a su análisis estadístico, sin aplicar tratamientos o modificaciones sobre las variables investigadas.

En consecuencia, la investigación puede caracterizarse como básica, de enfoque cuantitativo, nivel correlacional y diseño no experimental, debido a que busca generar conocimiento sobre la relación entre los estilos de aprendizaje y la comprensión lectora a partir de la medición y análisis de ambas variables en su contexto educativo natural.

El diagrama representativo es el siguiente:



M: Muestra de investigación

O_x: Observación de Tecnologías digitales

O_y: Observación de aprendizaje

significativo

r: Relación entre las variables

3.2. Población y

Muestra

Población:

La población de la presente investigación está conformada por los integrantes de la comunidad educativa de la Institución Educativa N° 20801 del distrito de Sayán, considerando a los docentes, personal administrativo y estudiantes del nivel de educación secundaria. La inclusión de estos grupos permite reconocer las

características del contexto educativo en el que se desarrolla el estudio y establecer con claridad el universo al que se refiere la investigación.

Para efectos del presente trabajo, se ha considerado especialmente a los estudiantes de educación secundaria, debido a que constituyen la unidad principal de análisis en relación con las variables estilos de aprendizaje y comprensión lectora. La distribución de la población se presenta a continuación:

Personal Docente de Inicial y Primaria

	H	M
Director		1
Sub director	-	-
Docentes nombrados inicial	0	2
Docentes nombrados primaria	3	2
Total	3	5
	8	

Alumnos matriculados del

2026 Nivel secundario

	H	M	TOTAL
Primer año	6	7	13
Segundo año	5	6	11
Tercer año	6	6	12
Cuarto año	6	7	13
Quinto año	7	6	13
	Total		62

Muestra:

La muestra de la investigación estuvo conformada por los estudiantes matriculados en el nivel de educación secundaria durante el año 2026 en la Institución Educativa N.º 20801 del distrito de Sayán. En total, participaron 62 estudiantes, distribuidos entre el primero y quinto grado de secundaria.

Debido a que el número de estudiantes que integran la población de interés es reducido y accesible para el desarrollo del estudio, se consideró la participación de la totalidad de los estudiantes del nivel secundario. De esta manera, se obtuvo información correspondiente a los diferentes grados de formación, permitiendo contar con una visión más amplia sobre los estilos de aprendizaje y el nivel de comprensión lectora presentes en la institución.

3.3. Técnicas e instrumentos de recolección de datos

Para el desarrollo de la investigación se emplearon técnicas e instrumentos de recolección de información acordes con el enfoque cuantitativo del estudio. Su selección respondió a la necesidad de obtener datos que permitieran conocer las características de los estilos de aprendizaje y el nivel de comprensión lectora de los estudiantes de educación secundaria de la Institución Educativa N.º 20801 del distrito de Sayán.

En primer lugar, se utilizó la técnica de la encuesta, debido a que permitió recoger directamente la información proporcionada por los estudiantes. Para ello, se empleó como instrumento el cuestionario, conformado por un conjunto de preguntas organizadas de acuerdo con las dimensiones e indicadores establecidos para las variables de estudio. Este instrumento permitió conocer las características relacionadas con los estilos de aprendizaje y obtener información necesaria para valorar la comprensión lectora de los participantes.

Asimismo, se consideró la técnica de evaluación, mediante la aplicación de instrumentos

diseñados para identificar las características y preferencias relacionadas con los estilos de aprendizaje de los estudiantes. Su utilización permitió recopilar información de manera ordenada y facilitar posteriormente la asignación de valores y categorías para el análisis estadístico.

De manera complementaria, se recurrió al análisis documental, técnica que permitió revisar información relacionada con el contexto educativo y los registros disponibles en la institución. Para este propósito se empleó una ficha o formato de análisis documental, mediante el cual se organizó la información relevante para el estudio.

Procedimientos de recolección de información

El proceso de recopilación de datos se desarrolló de manera organizada, considerando las características de la población y los objetivos planteados. Para ello, se contemplaron las siguientes acciones:

Aplicación de la encuesta: se administraron los instrumentos a los estudiantes del nivel secundario que conformaron la muestra de estudio.

Aplicación del instrumento sobre estilos de aprendizaje: permitió identificar las tendencias predominantes en la manera en que los estudiantes se aproximan y responden a las actividades de aprendizaje.

Evaluación de la comprensión lectora: se aplicó el instrumento correspondiente para determinar el nivel alcanzado por los estudiantes en las dimensiones consideradas en la investigación.

Revisión documental: se realizó la consulta de documentos y registros relacionados con

el contexto educativo, utilizando fichas para organizar la información relevante.

Fichaje bibliográfico: se emplearon fichas para registrar y sistematizar información procedente de libros, artículos científicos, tesis y otras fuentes utilizadas durante la construcción del marco teórico.

Organización y procesamiento de datos: una vez culminada la aplicación de los instrumentos, la información obtenida fue revisada, codificada y organizada para su posterior procesamiento estadístico.

En conjunto, estas técnicas e instrumentos permitieron reunir información suficiente y ordenada para analizar las variables estilos de aprendizaje y comprensión lectora, así como determinar la relación existente entre ellas en los estudiantes de educación secundaria de la Institución Educativa N° 20801 de Sayán.

3.4. Técnicas para el Procesamiento de la Información

Procesamiento y análisis de datos

Una vez concluida la aplicación de los instrumentos, la información obtenida será revisada, organizada y codificada para facilitar su posterior procesamiento. Para el tratamiento estadístico de los datos se utilizará el programa Statistical Package for the Social Sciences (SPSS), versión 17, mediante el cual se elaborarán las tablas y representaciones necesarias para presentar los resultados de manera ordenada.

El análisis de la información comprenderá el empleo de procedimientos de estadística descriptiva, tales como frecuencias y porcentajes, con la finalidad de mostrar el comportamiento de las variables y sus respectivas dimensiones. Posteriormente, los resultados serán interpretados considerando los objetivos establecidos en la investigación, procurando relacionarlos con los fundamentos

teóricos y los antecedentes revisados.

Contrastación de hipótesis

Esta referida a que, si existe una relación estadísticamente significativa entre los estilos de aprendizaje y la comprensión lectora, se empleará la prueba de Chi cuadrado (χ^2), considerando la naturaleza cualitativa o categórica de las variables y sus dimensiones. Esta prueba permitirá contrastar las hipótesis planteadas y establecer si las diferencias o asociaciones observadas en los datos pueden considerarse estadísticamente significativas.

La decisión referente a la aceptación o rechazo de las hipótesis se realizará a partir del nivel de significancia establecido para el estudio. Los resultados obtenidos serán interpretados de acuerdo con los objetivos de la investigación y con las características de la población evaluada.

Aspectos éticos

El desarrollo de la investigación se realizará respetando los principios éticos que corresponden al trabajo académico y científico. La información recopilada será utilizada exclusivamente para los fines establecidos en el estudio y se procurará mantener la confidencialidad de los datos proporcionados por los participantes.

Asimismo, los resultados serán presentados de manera fidedigna, evitando cualquier modificación, manipulación u omisión que pueda alterar la realidad hallada. El procesamiento y la interpretación de la información se efectuarán con objetividad, procurando que las conclusiones respondan realmente a los datos obtenidos.

Así mismo, cualquier modificación o reajuste que resulte necesario durante el desarrollo del proyecto será evaluado oportunamente y comunicado a las instancias correspondientes, siempre que ello contribuya a mejorar la consistencia metodológica, así como la validez y confiabilidad del estudio.

Finalmente, se respetará la participación voluntaria de los estudiantes y se brindará la información necesaria sobre el propósito de la investigación, procurando en todo momento un trato respetuoso y responsable hacia los participantes.

CAPÍTULO IV

RESULTADOS

4.1. Análisis de los resultados

Tabla 1 Estilos de aprendizaje predominante

Estilo predominante	Frecuencia	Porcentaje
Activo	4	6,5%
Empate	1	1,6%
Pragmático	14	22,5%
Reflexivo	30	48,4%
Teórico	13	21,0%
Total	62	100,0

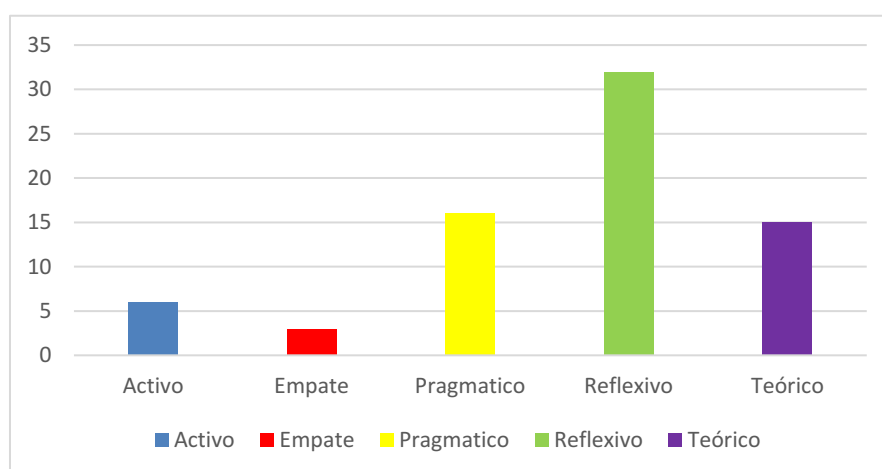


Figura 1 Estilos de aprendizaje predominante

Interpretación

Apreciamos en la Tabla 1 y Figura 1 la distribución de los estilos de aprendizaje predominantes entre los estudiantes de primero a quinto grado de secundaria de la Institución Educativa N° 20801. Los resultados muestran que el estilo reflexivo presenta la mayor frecuencia, con 48,4 % de los estudiantes. En segundo lugar, se

encuentra el estilo pragmático, representado por el 22,5 %, seguido del estilo teórico, con 21,0 %. Finalmente, el estilo activo registra la menor proporción, correspondiente al 6,5 % de los estudiantes evaluados. Estos resultados permiten apreciar que existe una mayor inclinación hacia una forma de aprendizaje en la que los estudiantes prefieren observar, analizar y pensar detenidamente antes de participar o tomar una decisión. La predominancia del estilo reflexivo podría indicar que una parte importante de los estudiantes necesita disponer de tiempo suficiente para revisar la información, organizar sus ideas y comprender los contenidos antes de intervenir directamente en las actividades propuestas. No obstante, estos resultados no significan necesariamente que los estudiantes aprendan exclusivamente mediante clases magistrales o que rechacen las actividades participativas. Más bien, evidencian una preferencia por procesos de aprendizaje pausados y analíticos, en los que puedan examinar la información desde diferentes perspectivas antes de expresar sus opiniones o desarrollar una actividad. Por ello, sería conveniente que las estrategias pedagógicas incorporen momentos de observación, lectura, análisis individual y reflexión, complementándolos posteriormente con actividades de intercambio, aplicación práctica y participación grupal. Por otro lado, la presencia del 22,5 % con predominio pragmático evidencia que un grupo importante de estudiantes muestra mayor afinidad por actividades en las que pueda comprobar la utilidad de lo aprendido y relacionar los contenidos con situaciones concretas. De igual forma, el 21,0 % de educandos con predominio teórico refleja la existencia de un grupo que puede sentirse más cómodo al organizar conceptos, comprender fundamentos y establecer relaciones lógicas entre los contenidos.

Por último, el 6,5 % correspondiente al estilo activo representa la proporción más

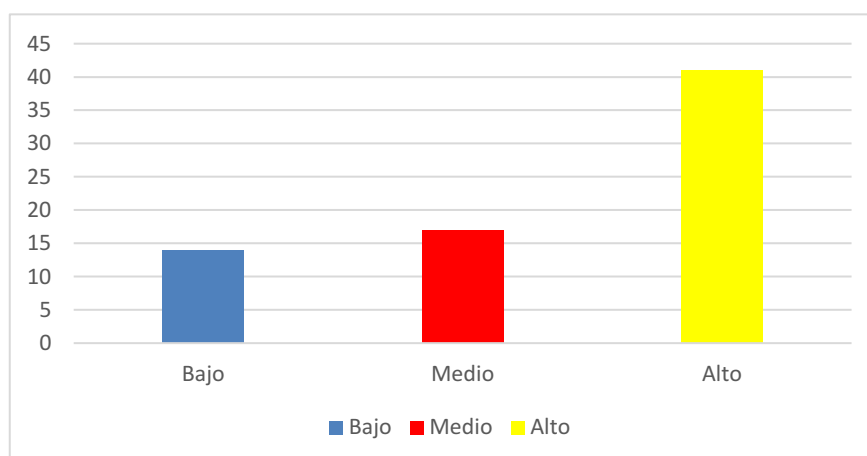
reducida. Sugiriendo para ello que son menos frecuentes los estudiantes cuya principal preferencia consiste en aprender a través de la participación inmediata, la experimentación y la interacción directa con las actividades. Conjuntamente, los resultados ponen de manifiesto la diversidad existente en las formas de aprender dentro del salón de clases, por lo que resulta pertinente que la práctica docente mezcle distintas estrategias y no se limite a una única modalidad de enseñanza.

Tabla 2 Niveles de comprensión lectora

Nivel	Frecuencia	Porcentaje
Bajo	11	17,7%
Medio	14	22,6%
Alto	37	59,7%
Total	62	100,0

Puntajes según test aplicado

Figura 2 Niveles de comprensión lectora



Interpretación

Se aprecia en la Tabla 2 y Figura 2 el nivel de comprensión lectora alcanzado por los estudiantes de primero a quinto grado de secundaria de la Institución Educativa N.º 20801. Es por ello que los resultados evidencian que el 59,7 % de los educandos presenta un nivel alto de comprensión lectora, constituyendo el grupo más representativo. Por su parte, el 22,6 % alcanza un nivel medio, mientras que el 17,7 %

se encuentra en un nivel bajo. Los datos han permitido reconocer que más de la mitad de los estudiantes cuenta con condiciones favorables para comprender los textos trabajados durante su formación escolar, identificando información relevante y construyendo significados a partir de lo leído. Este resultado constituye un aspecto positivo para su desempeño académico, considerando que la comprensión lectora interviene de manera transversal en las diferentes áreas del currículo. Sin embargo, el 40,3 % de los estudiantes que se ubica entre los niveles medio y bajo merece especial atención. Este porcentaje muestra que existe un grupo importante que todavía presenta dificultades para comprender plenamente la información escrita, lo que podría limitar su capacidad para interpretar contenidos, relacionar ideas, formular conclusiones y expresar opiniones fundamentadas sobre aquello que lee. En ese sentido, los resultados no solo permiten reconocer el desempeño favorable de una parte considerable de los estudiantes, sino también identificar la necesidad de fortalecer las competencias lectoras de quienes presentan mayores dificultades. Para ello, sería conveniente desarrollar actividades diferenciadas que consideren las características y formas de aprendizaje de los estudiantes, incorporando estrategias que favorezcan progresivamente la comprensión literal, inferencial y crítica. Por tanto, la información obtenida constituye un referente útil para que los docentes puedan reconocer las necesidades existentes en el aula y orientar sus estrategias pedagógicas hacia el fortalecimiento de la comprensión lectora, procurando que los estudiantes alcancen progresivamente mayores niveles de autonomía y seguridad frente a los diferentes tipos de textos.

Nivel	Frecuencia	Porcentaje
Bajo	2	3,2%
Medio	11	17,8%
Alto	49	79,0%
Total	62	100,0

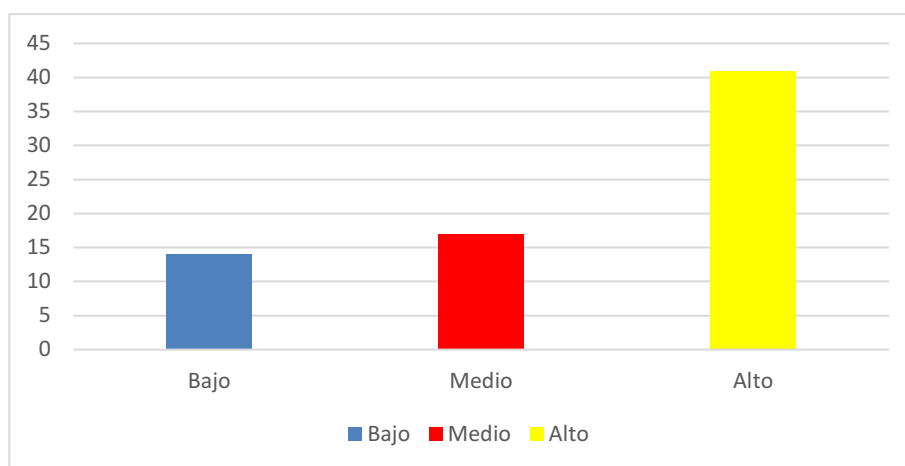


Figura 3 Nivel Literal de la comprensión lectora

Interpretación

Apreciamos en la Tabla 3 y Figura 3 los resultados que corresponden al nivel de comprensión literal logrado por los educandos de primero a quinto grado de secundaria de la Institución Educativa N.º 20801. Se observa que el 79,0 % de los estudiantes presenta un nivel alto, mientras que el 17,8 % alcanza un nivel medio y el 3,2 % se ubica en el nivel bajo. Estos resultados muestran que la mayoría de los estudiantes logra desenvolverse favorablemente en el nivel más directo de la comprensión lectora. Esto significa que pueden localizar información que aparece de manera explícita en los textos, reconocer personajes, identificar hechos, situaciones, ideas principales y otros elementos que se encuentran expresamente señalados en la lectura. El predominio del nivel alto constituye un resultado favorable, debido a que la

comprensión literal representa un punto de partida necesario para avanzar hacia formas de lectura que demandan un mayor esfuerzo de razonamiento. Antes de interpretar aquello que el autor sugiere o construir una opinión sobre lo leído, el estudiante necesita reconocer adecuadamente la información que el texto proporciona de manera directa. Por otro lado, el 21,0 % de los estudiantes que se encuentra entre los niveles medio y bajo evidencia que todavía existe un grupo que requiere reforzar esta capacidad. Pese a que el porcentaje en el nivel bajo es reducido (3,2 %), ha resultado conveniente prestar atención a estos educandos a través de actividades que les permitan localizar información, diferenciar ideas principales de secundarias, reconocer secuencias de hechos y recuperar datos relevantes de diversos tipos de textos. Consecuentemente, los resultados han reflejado una base favorable en la comprensión literal de los educandos evaluados; pese a ello, este desempeño debe continuar fortaleciéndose y complementándose con actividades orientadas a desarrollar los niveles inferencial y crítico, de manera que la lectura no se limite únicamente a identificar información explícita, sino que permita también interpretar, relacionar, cuestionar y valorar los contenidos abordados

Tabla 4 Nivel inferencial de la comprensión lectora

Nivel	Frecuencia	Porcentaje
Bajo	14	22,6%
Medio	28	45,2%
Alto	20	32,2%
Total	62	100,0

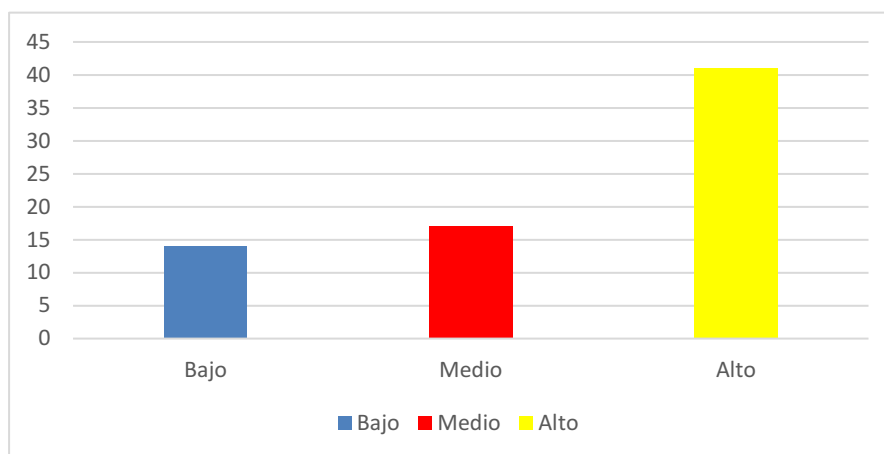


Figura 4 Nivel inferencial de la comprensión lectora

Interpretación

Podemos apreciar en la Tabla 4 y Figura 4 los resultados logrados en la dimensión de comprensión inferencial. apreciamos que el 42,5 % de los educandos ha permitido lograr un nivel medio, mientras que el 32,2 % presenta un nivel alto y el 22,6 % está ubicado en un nivel bajo. Estos resultados hacen posible advertir un comportamiento diferente al observado en la comprensión literal, donde se registró un desempeño considerablemente más favorable.

Los datos logrados sugieren que, cuando la lectura exige ir más allá de lo expresamente indicado en el texto, los estudiantes encuentran mayores desafíos. La comprensión inferencial requiere establecer relaciones entre diferentes ideas, deducir información que no aparece de manera directa, interpretar expresiones figuradas, formular conclusiones y vincular lo leído con conocimientos o experiencias adquiridas previamente. Estas operaciones demandan un nivel mayor de razonamiento que la simple identificación de datos explícitos. El predominio del nivel medio (42,5 %) evidencia que una parte trascendente de los educandos posee estas capacidades en proceso de consolidación. Es decir, pueden efectuar algunas inferencias a partir de la información presentada, pero todavía encuentran dificultades cuando deben interpretar contenidos menos evidentes o establecer conexiones que requieren un análisis más profundo. De igual forma, el 22,6 %

que presenta un nivel bajo conforman un grupo que requiere especial acompañamiento pedagógico. Esta referido de manera conveniente a desarrollar actividades orientadas a formular hipótesis referente al contenido, anticipar situaciones, interpretar significados según el contexto, relacionar información y justificar las conclusiones obtenidas a partir de la lectura. De igual forma, el 32,2 % con nivel alto ha demostrado la existencia de un grupo de educandos que ha desarrollado adecuadamente esta capacidad y puede avanzar hacia procesos de lectura de mayor complejidad. De manera conjunta, los resultados han puesto de manifiesto la necesidad de fortalecer la comprensión inferencial de forma progresiva, sobre todo tomando en consideración que esta dimensión conforma un puente entre la identificación de información explícita y la capacidad de efectuar valoraciones críticas referente a lo leído.

Tabla 5 Nivel crítico de la comprensión lectora

Nivel	Frecuencia	Porcentaje
Bajo	19	30,6%
Medio	27	43,6%
Alto	16	25,8%
Total	62	100,0

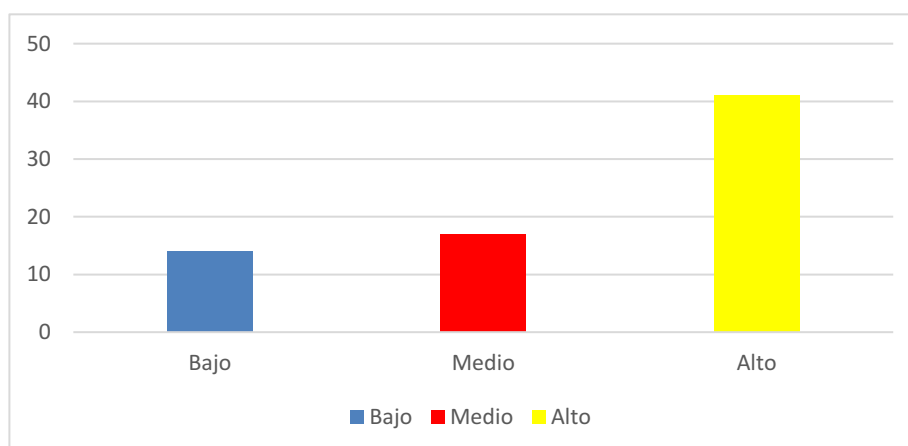


Figura 5 Nivel crítico de la comprensión lectora

Interpretación

Apreciamos en la Tabla 5 y Figura 5 los resultados que corresponde al nivel de comprensión crítica de los estudiantes de primero a quinto grado de secundaria de la Institución Educativa N° 20801. Los datos muestran que el 43,6 % de los estudiantes alcanza un nivel medio, mientras que el 30,6 % presenta un nivel bajo y únicamente el 25,8 % logra un nivel alto. En ese sentido los resultados han permitido advertir que la comprensión crítica constituye uno de los aspectos que necesita mayor fortalecimiento dentro del proceso lector. A diferencia de la comprensión literal, que se concentra principalmente en reconocer información expresada de manera directa, este nivel demanda que el estudiante analice, valore, cuestione y tome una posición frente a las ideas desarrolladas en el texto. El predominio del nivel medio, con un 43,6 %, indica que una parte importante de los estudiantes posee algunas habilidades para reflexionar respecto a aquello que lee, aunque todavía presenta dificultades para formular opiniones que cuentan con la debida fundamentación. De igual forma, el 30,6 % que se encuentra en el nivel bajo evidencia una situación que merece especial atención, pues estos estudiantes podrían tener dificultades para identificar la intención del autor, distinguir argumentos, valorar la información presentada o expresar una postura personal sustentada en lo leído. También tenemos que, el 25,8 % que alcanza un nivel alto demuestra que existe un grupo de estudiantes capaz de asumir una posición frente al contenido de los textos y desarrollar una lectura que va más allá de la simple identificación de información. Este resultado puede considerarse un punto de referencia para promover experiencias de aprendizaje que ayuden a desarrollar esta capacidad en el resto del grupo. Por ello, resulta conveniente que las actividades de lectura incorporen espacios para formular opiniones, justificar respuestas, comparar diferentes puntos de vista, cuestionar las ideas del autor y relacionar

el contenido con situaciones de la realidad. De esta manera, la lectura puede convertirse en una experiencia más reflexiva y participativa, contribuyendo no solo al desarrollo de la comprensión lectora, sino también al fortalecimiento del pensamiento crítico de los estudiantes.

4.2. Contrastación de las hipótesis

Tabla 6 Comprensión lectora y estilos de aprendizaje

	Estadístico	gl	Sig.
Estilo activo	,196	62	,000
Estilo reflexivo	,216	62	,000
Estilo teórico	,169	62	,000
Estilo pragmático	,164	62	,000
Comprensión lectora	,212	62	,000

Nota: Datos procesados en SPSS.V26

Interpretación

Los resultados logrados en la prueba de normalidad muestran que, en todos los casos analizados, el p-valor es menor que 0,05. Ello ha permitido rechazar el supuesto de normalidad, evidenciando que los puntajes correspondientes a la comprensión lectora no presentan una distribución normal. En referencia de este comportamiento de los datos, se ha optado por emplear mecanismos estadísticos no paramétricos, los cuales resultan adecuados cuando no se cumple el supuesto de normalidad. Para la comparación de los resultados entre los grupos o categorías consideradas se utilizó la prueba de Kruskal-Wallis, mientras que para determinar el grado y sentido de la relación entre los estilos de aprendizaje y la comprensión lectora se recurrió al coeficiente de correlación Rho de Spearman. La elección de estas pruebas ha permitido efectuar el análisis estadístico de acuerdo con las características reales de los datos, evitando asumir condiciones de normalidad que no fueron verificadas. En consecuencia, los resultados obtenidos

proporcionan una base estadística apropiada para la posterior contrastación de las hipótesis planteadas en la investigación.

Tabla 7 ANOVA de Kruskal-Wallis de Comprensión lectora según estilos de aprendizaje

Estadístico de contraste	Nº total	Gl	Sig. asintótica
21.895	62	4	.00

Prueba realizada puesto que estilos de aprendizaje es nominal

Interpretación.

Se denota en la imagen anterior que los resultados de la prueba de Kruskal-Wallis muestran un p-valor de 0,000, inferior al nivel de significancia establecido de 0,05. Este resultado permite rechazar la hipótesis nula y aceptar la hipótesis alternativa, evidenciando que existen diferencias estadísticamente significativas en los niveles de comprensión lectora según el estilo de aprendizaje predominante de los estudiantes.

En ese sentido, estos hallazgos sugieren que el desempeño en comprensión lectora no se presenta de la misma manera entre los diferentes estilos de aprendizaje. Es decir, existen diferencias en los resultados obtenidos por los estudiantes dependiendo de la forma de aprendizaje con la que muestran mayor afinidad. Sin embargo, es importante precisar que la prueba de Kruskal-Wallis posibilita establecer que existe una diferencia significativa entre al menos dos de los grupos comparados, pero por sí sola no permite determinar exactamente cuál o cuáles estilos presentan dicha diferencia. Para identificar los grupos específicos que difieren entre sí sería necesario realizar una prueba post hoc para comparaciones múltiples. En ese sentido, los resultados permiten afirmar que el estilo de aprendizaje está asociado con diferencias en el desempeño de los estudiantes

en comprensión lectora, lo que respalda la importancia de considerar la diversidad de formas de aprender al momento de planificar estrategias pedagógicas orientadas al fortalecimiento de esta competencia.

Tabla 8 Prueba de correlación Rho de Spearman HE2

			Estilo de aprendizaje teórico	Comprensión lectora
Rho de Spearman	Estilo de aprendizaje teórico	Coefficiente	1,00	,662*
		Significancia	.	,00
		N	62	62
	Comprensión lectora	Coefficiente	,662**	1,00
		Significancia	,00	.
		N	62	62

**Correlación significativa al nivel 0.01 (bilateral)

Interpretación

Los resultados de la prueba de correlación Rho de Spearman han evidenciado que existe una relación directa y estadísticamente significativa entre el estilo de aprendizaje teórico y la comprensión lectora en los estudiantes del nivel secundaria de la Institución Educativa N° 20801 de Sayán. Asimismo, se sustenta en el p-valor = 0,000, inferior al nivel de significancia establecido de 0,05, por lo que se rechaza la hipótesis nula y se acepta la hipótesis alternativa. De igual manera, el coeficiente obtenido fue de $Rho = 0,662$, lo que representa una correlación positiva de magnitud moderada a considerable. El carácter positivo del coeficiente indica que, a medida que se incrementa la tendencia hacia el estilo de aprendizaje teórico, también tienden a mejorar los resultados relacionados con la comprensión lectora. Estos hallazgos pueden entenderse considerando que los educandos con una mayor inclinación hacia el estilo teórico suelen mostrar interés por organizar la información, determinar relaciones

lógicas, analizar conceptos y comprender los fundamentos que sustentan aquello que estudian. Estas características pueden favorecer el trabajo con textos que requieren identificar relaciones entre ideas, organizar información y construir una interpretación coherente de lo leído. Consecuentemente, los hallazgos logrados respaldan la existencia de una relación significativa entre ambas variables, aunque es importante señalar que una correlación no implica necesariamente una relación de causa y efecto. En este caso, los datos permiten afirmar que ambas variables se encuentran relacionadas dentro del grupo estudiado, pero no que el estilo teórico, por sí solo, sea la causa del nivel de comprensión lectora alcanzado por los estudiantes

Tabla 9 Prueba de correlación Rho de Spearman HE3

			Estilo de aprendizaje activo	Comprensión lectora
Rho de Spearman	Estilo de aprendizaje activo	Coefficiente	1,00	,769**
		Significancia	.	,00
		N	62	62
	Comprensión lectora	Coefficiente	,769**	1,00
		Significancia	,00	.
		N	62	62

** Correlación significativa al nivel 0.01 (bilateral)

Interpretación

Los resultados logrados a través de la correlación Rho de Spearman denotan que existe una relación directa y estadísticamente significativa entre el estilo de aprendizaje activo y la comprensión lectora en los estudiantes de secundaria de la Institución Educativa N° 20801 de Sayán. Este hallazgo está sustentado por el p-valor = 0,000, valor inferior al nivel de significancia de 0,05, lo que permite refutar la hipótesis nula y respaldar la existencia de una relación significativa entre ambas variables. El coeficiente logrado fue $Rho = 0,769$, lo que evidencia una correlación positiva alta.

Resalta el sentido positivo que ha indicado que, dentro del grupo estudiado, una mayor presencia de características asociadas con el estilo activo tiende a relacionarse con mejores niveles de comprensión lectora. Es por ello que este hallazgo ha permitido considerar que los estudiantes que muestran mayor disposición para participar, experimentar, intercambiar ideas y enfrentarse a nuevas actividades pueden encontrar en este tipo de experiencias una forma favorable de aproximarse a los textos. La participación activa puede facilitar que el educando no se limite a recibir información, sino que interactúe con ella, formule preguntas, intercambie interpretaciones y relacione lo leído con situaciones concretas.

Además, al comparar los coeficientes logrados en el estudio, se aprecia que la relación correspondiente al estilo activo ($Rho = 0,769$) es mayor que la registrada para el estilo teórico ($Rho = 0,662$). Esta diferencia sugiere que, en los estudiantes evaluados, las características vinculadas con la participación y la experimentación presentan una asociación más elevada con la comprensión lectora que las relacionadas con el estilo teórico. Asimismo, esta comparación debe interpretarse como una diferencia en la magnitud de las correlaciones, y no como evidencia de que un estilo sea necesariamente mejor que otro.

Por ello, los resultados han respaldado la importancia de incorporar actividades participativas en las experiencias de lectura, tales como debates, intercambio de opiniones, resolución de situaciones, trabajo colaborativo y actividades prácticas, procurando que estas estrategias se complementen con otras formas de aprendizaje. Asimismo, debe tenerse presente que la correlación encontrada no demuestra causalidad; únicamente permite establecer que existe una asociación positiva entre el estilo activo y la comprensión lectora en los estudiantes analizados.

Tabla 10 Prueba de correlación Rho de Spearman HE4

			Estilo de aprendizaje pragmático	Comprensión lectora
Rho de Spearman	Estilo de aprendizaje pragmático	Coefficiente	1,00	,798**
		Significancia	.	,00
		N	62	62
	Comprensión lectora	Coefficiente	,798**	1,00
		Significanci a	,00	.
		N	62	62

** Correlación significativa al nivel 0.01 (bilateral)

Interpretación

Los resultados logrados a través de la prueba de correlación Rho de Spearman evidencian una relación directa, positiva y estadísticamente significativa entre el estilo de aprendizaje pragmático y la comprensión lectora en los estudiantes de secundaria de la Institución Educativa N° 20801 de Sayán. Esta relación se sustenta en el p-valor = 0,000, inferior al nivel de significancia de 0,05, lo que permite rechazar la hipótesis nula y aceptar la hipótesis alternativa planteada para esta dimensión. Por ello el coeficiente alcanzado fue de $Rho = 0,798$, valor que representa una correlación positiva alta. Esto significa que, dentro del grupo estudiado, una mayor presencia de características propias del estilo pragmático tiende a relacionarse con mejores niveles de comprensión lectora. Estos hallazgos permiten comprender que los educandos que muestran mayor afinidad por llevar a la práctica aquello que aprenden, comprobar la utilidad de los conocimientos y relacionar los contenidos con situaciones concretas presentan, en este estudio, una asociación particularmente elevada con su desempeño lector. La posibilidad de relacionar las ideas de un texto con experiencias, situaciones reales o actividades prácticas puede favorecer una comprensión más cercana y significativa de los contenidos.

De igual forma, al comparar los coeficientes logrados para los diferentes estilos analizados, el estilo pragmático presenta el valor más elevado ($Rho = 0,798$), superando al estilo activo ($Rho = 0,769$) y al estilo teórico ($Rho = 0,662$). Este comportamiento permite señalar que, en la población estudiada, las características relacionadas con la aplicación práctica de los conocimientos muestran la mayor intensidad de asociación con la comprensión lectora. En ese sentido, los resultados sugieren la conveniencia de incorporar en las actividades de lectura estrategias que permitan a los estudiantes relacionar lo leído con situaciones de su entorno, resolver problemas a partir de la información del texto, plantear ejemplos y trasladar los aprendizajes a experiencias concretas. No obstante, debe precisarse que el coeficiente de correlación evidencia una asociación y no permite afirmar que el estilo pragmático sea la causa directa de un mejor desempeño lector.

CAPITULO V

DISCUSIÓN

5.1. Discusión

Los resultados obtenidos permiten advertir que existe una relación estadísticamente significativa entre los estilos de aprendizaje y la comprensión lectora de los estudiantes de secundaria de la Institución Educativa N° 20801 de Sayán. Al observar la distribución de los resultados, destaca que el grupo identificado con predominio del estilo reflexivo concentra la mayor proporción de estudiantes con niveles bajos de comprensión lectora, representando el 48,4 %. En contraste, en los demás estilos se identificaron 11 estudiantes con desempeño bajo, principalmente asociados al estilo activo. Esta diferencia también fue respaldada mediante la prueba de Kruskal-Wallis, cuyo nivel de significancia fue de $p = 0,000$, inferior a 0,05, evidenciando que existen diferencias estadísticamente significativas en los puntajes de comprensión lectora entre los estilos de aprendizaje considerados.

Este hallazgo guarda relación con lo reportado por Carmona y Moreno (2019), quienes estudiaron a 70 estudiantes y emplearon la prueba de Chi-cuadrado para establecer la asociación entre los estilos de aprendizaje y la comprensión lectora. Sus resultados mostraron una relación significativa, debido a que el valor calculado de $X^2c = 15,95$ fue superior al valor crítico $X^2t = 4,498$. De manera similar, Bardalez y Huayllahua (2021), en una investigación realizada con estudiantes, encontraron una relación significativa entre ambas variables y, además, analizaron su comportamiento frente a los niveles literal, inferencial y crítico de la comprensión lectora. En particular, encontraron una asociación importante con la comprensión literal, alcanzando un coeficiente de $Rho = 0,698$. En conjunto, estos antecedentes respaldan la idea de que la manera en que los estudiantes se aproximan al aprendizaje puede guardar relación con la forma en que procesan e interpretan

la información escrita.

Respecto al primer objetivo específico, referido al estilo reflexivo, los resultados muestran una correlación positiva y estadísticamente significativa con la comprensión lectora, obteniéndose un $Rho = 0,475$ y un $p = 0,000$. Aunque la relación encontrada es significativa, su magnitud es menor en comparación con los demás estilos analizados. Este resultado resulta particularmente interesante porque, pese a que el estilo reflexivo presenta una asociación positiva con la comprensión lectora, también concentra una proporción considerable de estudiantes ubicados en el nivel bajo. Esto permite entender que la presencia de determinadas características reflexivas no garantiza por sí misma un desempeño lector elevado, pues la comprensión puede estar condicionada por otros factores vinculados con las estrategias empleadas, los conocimientos previos, la motivación o la forma en que se desarrollan las actividades de lectura.

Los resultados presentan cierta coincidencia con Metaki (2021), quien, al estudiar la relación entre los estilos de aprendizaje y la comprensión lectora en 100 estudiantes, encontró una asociación significativa para el estilo reflexivo, con un $Rho = 0,621$ y un $p = 0,001$. Aunque el coeficiente obtenido en la presente investigación es menor, ambos estudios coinciden en señalar que existe una relación positiva entre la tendencia reflexiva y el desempeño lector. Esta coincidencia permite considerar que las actividades que impliquen observar, analizar, comparar información y reflexionar sobre el contenido pueden tener un papel favorable en el desarrollo de la comprensión lectora, siempre que sean acompañadas por estrategias adecuadas.

En relación con el segundo objetivo específico, los resultados correspondientes al estilo teórico evidencian una correlación positiva y significativa con la comprensión lectora, con un $Rho = 0,662$ y un $p = 0,000$. La magnitud de esta relación indica que los estudiantes con mayor afinidad hacia formas de aprendizaje basadas en el análisis, la organización de

información y el razonamiento lógico tienden a presentar mejores resultados en comprensión lectora. De acuerdo con los datos descriptivos, el 59,7 % de los estudiantes identificados con predominio de este estilo alcanzó un nivel alto de comprensión lectora. Estos resultados coinciden con Torres (2018), quien encontró una relación significativa entre el estilo teórico y la comprensión lectora, alcanzando un $Rho = 0,401$ con un $p = 0,000$. De igual manera, Metaki (2021) obtuvo un $Rho = 0,470$ y un nivel de significancia inferior a 0,05. Si bien los coeficientes difieren entre investigaciones, los resultados siguen una misma dirección: los estudiantes que tienden a organizar la información, buscar explicaciones coherentes y analizar los contenidos de manera estructurada pueden mostrar mejores condiciones para comprender textos, especialmente cuando estos requieren establecer relaciones entre conceptos e ideas.

En cuanto al tercer objetivo específico, relacionado con el estilo activo, se obtuvo un $Rho = 0,769$ y un $p = 0,000$, resultado que confirma una relación positiva y estadísticamente significativa con la comprensión lectora. La magnitud del coeficiente evidencia una asociación alta, superior a la observada en los estilos reflexivo y teórico. Este resultado permite considerar que la participación directa del estudiante en las actividades, el intercambio de ideas, la experimentación y la interacción con los contenidos pueden constituir formas favorables de aproximarse a la lectura.

Los hallazgos guardan correspondencia con los resultados de Sáez (2018), quien obtuvo un coeficiente $Rho = 0,490$ con un $p = 0,010$, encontrando una asociación significativa entre el estilo activo y la comprensión lectora. Asimismo, Torres (2018) identificó una relación significativa, aunque de menor intensidad, con un $Rho = 0,261$. Estas coincidencias sugieren que las actividades dinámicas pueden ser consideradas dentro de las estrategias destinadas a fortalecer la comprensión lectora. En este sentido, podrían incorporarse debates, preguntas sobre los textos, trabajos colaborativos, dramatizaciones, resolución de

situaciones y otras actividades que permitan al estudiante interactuar directamente con aquello que lee.

Finalmente, respecto al cuarto objetivo específico, los resultados muestran que el estilo pragmático presenta una relación positiva, significativa y de mayor intensidad con la comprensión lectora, alcanzando un $Rho = 0,798$ y un $p = 0,000$. Entre los estilos analizados, este fue el que obtuvo el coeficiente más elevado, lo que indica que, dentro del grupo estudiado, existe una asociación particularmente fuerte entre la tendencia hacia el aprendizaje práctico y el desempeño en comprensión lectora.

Una posible explicación de este resultado se encuentra en la propia naturaleza del estilo pragmático, caracterizado por la búsqueda de utilidad y aplicación de aquello que se aprende. Los estudiantes que presentan esta tendencia pueden encontrar mayor sentido en los textos cuando tienen la posibilidad de relacionar sus contenidos con situaciones concretas, experiencias cotidianas o problemas que requieren una aplicación práctica. De esta manera, la lectura deja de percibirse únicamente como una actividad de recepción de información y puede convertirse en una oportunidad para emplear, comprobar y relacionar los conocimientos adquiridos.

Esta tendencia también ha sido observada en investigaciones anteriores. Sáez (2018) y Domínguez et al. (2015) destacan la importancia del componente práctico dentro del aprendizaje, mientras que Metaki (2021) encontró una correlación significativa entre el estilo pragmático y la comprensión lectora, con un $Rho = 0,619$. Este último resultado resulta especialmente relevante para la presente investigación, puesto que ambos estudios coinciden en identificar al estilo pragmático como uno de los que presenta mayor asociación con la comprensión lectora.

En términos generales, los resultados permiten observar que los cuatro estilos analizados presentan relaciones positivas y significativas con la comprensión lectora, aunque con

diferentes niveles de intensidad. El estilo reflexivo presentó el coeficiente más bajo ($Rho = 0,475$), seguido del teórico ($Rho = 0,662$), mientras que el activo ($Rho = 0,769$) y, especialmente, el pragmático ($Rho = 0,798$) mostraron las asociaciones más elevadas. Esto evidencia que no existe una única forma de aproximarse al aprendizaje que pueda considerarse válida para todos los estudiantes. Por el contrario, los resultados ponen de manifiesto la conveniencia de que la práctica docente contemple actividades variadas, capaces de involucrar el análisis, la reflexión, la participación y la aplicación práctica.

No obstante, estos resultados deben interpretarse con prudencia. Los coeficientes de Spearman permiten establecer la existencia, dirección e intensidad de una asociación entre las variables, pero no demuestran que un determinado estilo de aprendizaje sea la causa directa de un mayor o menor nivel de comprensión lectora. Por ello, los hallazgos deben entenderse como evidencia de una relación existente en los estudiantes evaluados y como un punto de partida para que la institución educativa considere estrategias pedagógicas diversificadas que respondan a las diferentes maneras en que sus estudiantes se aproximan al aprendizaje.

CAPITULO VI

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

6.1. Conclusiones

Los resultados obtenidos permiten establecer que existen diferencias en los niveles de comprensión lectora según el estilo de aprendizaje predominante. En particular, los estudiantes con mayor inclinación hacia el estilo reflexivo concentran una proporción más elevada de resultados ubicados en el nivel bajo de comprensión lectora.

Respecto al estilo de aprendizaje reflexivo, se encontró una relación positiva y estadísticamente significativa con la comprensión lectora ($Rho = 0,475$; $p = 0,000$). Aunque la asociación es significativa, este estilo presentó el coeficiente más bajo entre los cuatro estilos analizados. Asimismo, se observó que una parte importante de los estudiantes con resultados bajos en comprensión lectora tenía el estilo reflexivo como predominante, lo que evidencia que la reflexión por sí sola no necesariamente se traduce en un mejor desempeño lector.

En cuanto al estilo de aprendizaje teórico, los resultados confirmaron una relación positiva y significativa con la comprensión lectora ($Rho = 0,662$; $p = 0,000$). La magnitud del coeficiente evidencia una asociación considerable, lo que permite señalar que los estudiantes con mayor tendencia hacia el análisis, la organización de ideas, el razonamiento lógico y el trabajo metódico tienden a presentar mejores resultados en la comprensión de los textos.

Para el estilo de aprendizaje activo, se identificó una relación positiva y estadísticamente significativa con la comprensión lectora ($Rho = 0,769$; $p = 0,000$). El valor obtenido representa una asociación alta, sugiriendo que los estudiantes que muestran mayor disposición para participar, interactuar, experimentar y asumir un papel activo durante las actividades de aprendizaje tienden a alcanzar mejores niveles de comprensión lectora.

Finalmente, el estilo de aprendizaje pragmático presentó la relación más elevada con la

comprensión lectora ($Rho = 0,798$; $p = 0,000$). Este resultado evidencia una asociación positiva alta y permite señalar que, dentro del grupo estudiado, los estudiantes que muestran mayor preferencia por aprender mediante la práctica, la aplicación de conocimientos y la experimentación presentan también mejores resultados en comprensión lectora.

En conjunto, los resultados muestran que los estilos reflexivo, teórico, activo y pragmático mantienen una relación positiva y significativa con la comprensión lectora, aunque con diferente intensidad. El estilo pragmático alcanzó la asociación más alta, seguido del activo, el teórico y, finalmente, el reflexivo. Estos hallazgos resaltan la conveniencia de promover estrategias de enseñanza variadas que permitan combinar actividades de análisis y reflexión con experiencias participativas y de aplicación práctica, considerando la diversidad de formas de aprender presentes en el aula.

6.2. Recomendaciones

Al personal directivo de la Institución Educativa N.º 20801 de Sayán, se recomienda promover espacios de innovación pedagógica en los que los docentes puedan incorporar actividades participativas, dinámicas y orientadas a la aplicación de conocimientos. Esta orientación resulta pertinente considerando que, en el estudio, los estilos pragmático y activo presentaron las asociaciones más altas con la comprensión lectora. La implementación de estas estrategias puede contribuir a generar experiencias de aprendizaje más cercanas a las necesidades e intereses de los estudiantes.

A los tutores de las diferentes secciones, se sugiere fortalecer sus conocimientos sobre los estilos de aprendizaje y orientar a los estudiantes en la identificación de aquellas

estrategias de estudio que les resulten más favorables. Asimismo, sería conveniente desarrollar sesiones de orientación relacionadas con organización del tiempo, hábitos de lectura, técnicas de estudio y formas de abordar las dificultades de aprendizaje, procurando que cada estudiante encuentre alternativas acordes con sus características y necesidades.

A la plana docente de la institución, se recomienda diversificar las estrategias utilizadas durante las sesiones de aprendizaje, evitando depender de una única forma de enseñanza. Se pueden combinar actividades de reflexión y análisis con dinámicas grupales, resolución de problemas, ejercicios prácticos, debates y situaciones vinculadas con experiencias cotidianas. De esta manera, se podrá atender la diversidad existente en el aula y generar mayores oportunidades para fortalecer la comprensión lectora.

A los estudiantes del nivel secundaria, se les recomienda asumir un papel más activo en el desarrollo de sus capacidades lectoras, incorporando progresivamente la lectura como parte de sus actividades cotidianas. Para ello, pueden seleccionar textos relacionados con sus intereses, formular preguntas sobre lo leído, identificar las ideas principales, realizar inferencias y expresar opiniones propias. Más que establecer una cantidad determinada de horas de lectura, resulta importante desarrollar una práctica constante que permita mejorar progresivamente la comprensión y el gusto por leer.

A los padres de familia y responsables del acompañamiento educativo, se recomienda brindar apoyo a los estudiantes mediante la creación de espacios adecuados para la lectura en el hogar, motivándolos a conversar sobre los textos que leen y evitando que esta actividad sea percibida únicamente como una obligación escolar. El acompañamiento familiar puede contribuir a fortalecer la motivación y la continuidad de los hábitos lectores.

A futuros investigadores, se recomienda continuar profundizando en el estudio de los

estilos de aprendizaje y su relación con la comprensión lectora, considerando muestras de mayor tamaño, diferentes instituciones educativas y otros contextos socioculturales. También sería conveniente incorporar nuevas variables, como hábitos de lectura, motivación, estrategias metacognitivas, acompañamiento familiar o desempeño docente, con la finalidad de obtener una visión más amplia de los factores relacionados con el desarrollo de la comprensión lectora

CAPITULO VII

BIBLIOGRAFÍA

7.1 FUENTES BIBLIOGRÁFICA

- Alonso, C., Honey, P., & Gallego, D. (1994). *Los Estilos de Aprendizaje: Procedimientos de diagnóstico y mejora*. Bilbao: Ediciones Mensajero.
- Alonzo, D., Valencia, M., Vargas, J., Bolivar, N., & García, M. (2016). Los estilos de aprendizaje en la formación integral de los estudiantes. *Revista Boletín Redipe*, 5(4), Article 4. <https://revista.redipe.org/index.php/1/article/view/105>
- Arias, J., Villasis, M., & Miranda, M. (2016). El protocolo de investigación III: La población de estudio. *Revista Alergia México RAM*, 63(2), 201-206. www.redalyc.org/pdf/4867/486755023011.pdf
- Baena, E. (2018). *Relación de los estilos de aprendizaje de los estudiantes de Básica Secundaria del Colegio Bilingüe de Cartagena con el rendimiento académico* [Tesis de maestría - Universidad Tecnológica de Bolívar]. <https://repositorio.utb.edu.co/bitstream/handle/20.500.12585/2643/0074695.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Bardales, J., & Huayllahua, J. (2021). *Estilos de aprendizaje y comprensión lectora en el área de comunicación en estudiantes de secundaria institución educativa Agustín Rivas Vásquez, Tamshiyacu - 2021* [Tesis de maestría - Universidad Científica del Perú, Universidad Científica del Perú]. <http://repositorio.ucp.edu.pe/handle/UCP/1571>
- Caldera, A. (2020). *Estilos de aprendizaje como facilitador de estrategias para la práctica docente en la Institución Educativa Cecilia Ayapel Córdoba* [Tesis de grado - Corporación Universitaria del Caribe - CECAR, CECAR]. <http://repositorio.cecar.edu.co/handle/cecar/2394>

- Carmona, N., & Moreno, Y. (2019). *Comprensión lectora y estilos de aprendizaje: Una posible relación* [Tesis de maestría - Universidad Católica de Manizales]. <https://repositorio.ucm.edu.co/bitstream/10839/2552/1/Nidia%20Zueli%20Carmona.pdf>
- Cervantes, R., Pérez, J., & Alanís, M. (2017). Niveles de comprensión lectora. sistema Conalep: caso específico del plantel n° 172, de ciudad victoria, Tamaulipas, en alumnos del quinto semestre. *Revista Internacional de Ciencias Sociales y Humanidades, SOCIOTAM, XXVII* (2), 73-114. <https://www.redalyc.org/journal/654/65456039005/html/>
- Chacón, M. (2018). *Estilos de Aprendizaje en el Proceso de Enseñanza – Aprendizaje de la Lectura Comprensiva de los Estudiantes de tercer grado de Educación Primaria de las Instituciones Educativas Rurales. Espinar – Cusco. Periodo 2016* [Tesis de maestría - Universidad Andina Néstor Cáceres Velásquez, Universidad Andina Néstor Cáceres Velásquez]. <http://repositorio.uancv.edu.pe/handle/UANCV/2624>
- Cuentas, H., & Ángel, M. (2021). *Estrategias de comprensión lectora para el desarrollo del pensamiento crítico en la educación media | Consensus (Santiago)- Revista interdisciplinaria de investigación. 21*(124), 25-35. <http://www.pragmatika.cl/review/index.php/consensus/article/view/86>
- Domínguez, H., Gutiérrez, J., Llontop, M., Villalobos, D., & Delva, J. (2015). Estilos de aprendizaje: Un estudio diagnóstico en el centro universitario de ciencias económico-administrativas de la U de G*. *Revista de la Educación Superior, 44*(175), 121-140. <https://doi.org/10.1016/j.resu.2015.09.005>
- Freiberg, A., Abal, F., & Fernández, M. (2020). Cuestionario Honey-Alonso de Estilos de Aprendizaje: Nuevas evidencias psicométricas en población argentina. *Acta Colombiana de Psicología, 23*(2), 328-348. <https://doi.org/10.14718/ACP.2020.23.2.13>

- García, A. (2018). Estilos de aprendizaje y rendimiento académico. *Revista Boletín Redipe*, 7(7), 218-228. <https://revista.redipe.org/index.php/1/article/view/536>
- García, J. (2013). Reflexiones sobre los estilos de aprendizaje y el aprendizaje del cálculo para ingeniería. *Actualidades Investigativas en Educación*, 13(1), 362-390. http://www.scielo.sa.cr/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S1409-47032013000100014&lng=en&nrm=iso&tlng=es
- García, J. L., Sánchez, C., Jiménez, M. A., & Gutiérrez, M. (2012). Estilos de aprendizaje y estrategias de aprendizaje: un estudio en discentes de postgrado. *Revista de Estilos de Aprendizaje*, 5(10). <https://doi.org/10.55777/rea.v5i10.961>
- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, M. (2014). *Metodología de la Investigación* (6°). MCGRAW-HILL. https://drive.google.com/file/d/0B7fKI4RAT39QeHNzTGh0N19SME0/view?usp=sharing&usp=embed_facebook
- Juarez, C. (2014). Propiedades psicométricas del cuestionario Honey-Alonso de estilos de aprendizaje en una muestra mexicana. *Revista de Estilos de Aprendizaje*, 7(13), 15-25. <https://doi.org/10.55777/rea.v7i13.1011>
- Maureira, F. (2015). *CHAEA-36: Adaptación del cuestionario Honey—Alonso de estilos de aprendizaje para estudiantes de educación física de Chile*. 18(3), 1133-1152. <https://www.medigraphic.com/pdfs/epsicologia/epi-2015/epi153m.pdf>
- Metaki, A. (2021). *Estilos de aprendizaje y rendimiento académico del área de comunicación en alumnos de 5 y 6 grado de primaria de la I.E. N° 64448, Monte Carmelo de Cusco – 2021* [Tesis de grado - Universidad César Vallejo, Universidad César Vallejo].
- Olivares, A. (2019). *Estilos de aprendizaje VAK y logros educativos en*

comunicación en estudiantes del CEBA Augusto B. Leguía—Puente Piedra, 2018 [Tesis de maestría - Universidad César Vallejo].
<https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/31524>

Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos. (2019). *PISA 2018 Results Combined executive summaries V I,II & III*. OECD biblioteca digital.
https://www.oecd.org/pisa/Combined_Executive_Summaries_PISA_2018.pdf

Ospina, M. A. P., Salazar, L. I. D., & Meneses, J. S. C. (2013). Modelos de estilos de aprendizaje: Una actualización para su revisión y análisis. *Revista Colombiana de Educación*, 64, 79-105.
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=413634076004>

Roque, Y. (2022). *Estilos de aprendizaje y comprensión lectora de estudiantes de la escuela profesional de contabilidad de una universidad privada, Cusco, 2022* [Tesis de maestría - Universidad César Vallejo, Universidad César Vallejo]. <https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/96468>

Saez, M. (2018). *Estilos de aprendizaje y métodos de enseñanza*. editorial uned.
https://books.google.com.pe/books?hl=es&lr=&id=fGVgDwAAQBAJ&oi=fnd&pg=PP1&dq=estilos+de+aprendizaje&ots=fSH5S_hB66&sig=U7je0dfcs-

Torres, R. (2018). *La relación entre los estilos de aprendizaje y los niveles de comprensión lectora de los estudiantes de segundo grado de secundaria de la I.E 3069-Ancón—04-Comas* [Tesis de maestría - Universidad César Vallejo, Universidad César Vallejo].

UNESCO. (2021). *Los aprendizajes fundamentales en América Latina y el Caribe, Evaluación de logros de los estudiantes: Estudio Regional Comparativo y Explicativo (ERCE 2019); Resumen ejecutivo*. UNESCO Biblioteca Digital. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000380257>

Yadira, R. (2022). *Estilos de aprendizaje y comprensión lectora de estudiantes de la escuela profesional de contabilidad de una universidad privada, Cusco, 2022* [Tesis de maestría - Universidad César Vallejo].

ANEXO

**UNIVERSIDAD NACIONAL JOSÉ FAUSTINO SÁNCHEZ
CARRIÓN**

FACULTAD DE EDUCACION

ESCALA DE LIKERT

VARIABLE A MEDIR: ESTILOS DE APRENDIZAJE

INSTRUCCIONES: Estimados estudiantes a continuación se presentan un conjunto de ítems sobre ESTILOS DE APRENDIZAJE, por favor responda con toda objetividad, pues de ello dependerá el éxito en el presente estudio de investigación. Marque con una (X) su respuesta en los recuadros valorados.

	Estilos de Aprendizaje	Nunca	A veces	Casi siempre	Siempre
1	Actuó con creatividad proponiendo las ideas sin limitaciones				
2	Me gusta investigar acerca de algún tema que no entendí bien				
3	Participó activamente creando un buen ambiente en la clase				
4	Escucho con atención las instrucciones de la profesora				
5	Me gusta participar cuando la profesora hace preguntas				
6.	Me percato cada detalle en clase para poder aprender				
7.	Investigo en casa después de recibir las clases				

8.	Disfruto al hacer mis trabajos sobre todo cuando tengo tiempo suficiente				
9.	Utilizas la lógica para poder entender correctamente la actividad desarrollada en clase				
10	Eres objetivo en tus opiniones				
11	Participas críticamente en el desarrollo de la clase				
12	Participas en el orden en cada una de tus responsabilidades				
13	Aprendes mejor con la práctica que con la teoría				
14	Las clases son eficaces para tu aprendizaje				
15	Entiendes con rapidez en cada clase				
16	Me gusta hacer anotaciones de temas de mi interés				

El investigador.

VALORACIÓN:

Siempre	3	Casi siempre	2	A veces	1	Nunca	0
---------	---	--------------	---	---------	---	-------	---

CALIFICATIVO:

26 - 30	Muy bueno
21 – 25	Bueno
16 – 20	Regular
00 – 15	Deficiente

**UNIVERSIDAD NACIONAL JOSÉ FAUSTINO SÁNCHEZ
CARRIÓN**

FACULTAD DE EDUCACION

ESCALA DE LIKERT

VARIABLE A MEDIR: COMPRENSIÓN LECTORA

INSTRUCCIONES: Estimados estudiantes a continuación se presentan un conjunto de ítems sobre COMPRENSIÓN LECTORA, por favor responda con toda objetividad, pues de ello dependerá el éxito en el presente estudio de investigación. Marque con una (X) su respuesta en los recuadros valorados.

	COMPRENSIÓN LECTORA	Nunca	A veces	Casi siempre	Siempre
1	Reconoces el contexto donde se desarrolla la historia				
2	Señalas literalmente las acciones y características de los personajes				
3	Reconoces los personajes que intervienen en el texto leído				
4	Mencionas las características del escenario				
5	Imaginas el final de la lectura antes de conocer el desenlace				
6	Predices las acciones de los personajes con tan solo leer sus características				
7.	Imaginas el final de la lectura antes de conocer el desenlace				

8.	Identificas las ideas secundarias del tema leído				
9.	Das a conocer tu apreciación personal en cuanto al desenlace del texto leído				
10	Reflexionas sobre la importancia de conocer el mensaje del texto				
11	Das a conocer tu criterio respecto al personaje principal del texto leído				
12	Reformulas el final de una narración teniendo en cuenta lo sucedido dentro del texto				

El investigador

VALORACIÓN:

Siempre	3	Casi siempre	2	A veces	1	Nunca	0
---------	---	--------------	---	---------	---	-------	---

CALIFICATIVO:

26 - 30	Muy bueno
21 – 25	Bueno
16 – 20	Regular
00 – 15	Deficiente

MATRIZ DE CONSISTENCIA

LOS ESTILOS DE APRENDIZAJE Y SU RELACIÓN CON LA COMPRENSIÓN LECTORA EN ESTUDIANTES DE SECUNDARIA DE LA INSTITUCION EDUCATIVA N° 20801 - SAYÁN

PROBLEMA	OBJETIVOS	HIPÓTESIS	VARIABLES	DIMENSIONES	INDICADORES
Problema General ¿Qué relación existe entre los estilos de aprendizaje y la comprensión lectora en estudiantes de secundaria?	Objetivo General Determinar la relación que existe entre los estilos de aprendizaje y la comprensión lectora en estudiantes de secundaria	Hipótesis General Existe relación significativa entre el estilo de aprendizaje y la comprensión lectora en estudiantes de secundaria	VARIABLE INDEPENDIENTE Estilos de Aprendizaje	• Motivación Escolar	- Orientación al dominio - Aceptan el fracaso
Problemas Específicos ¿Qué relación existe el estilo de aprendizaje reflexivo y la comprensión lectora en estudiantes de secundaria?	Objetivos específicos Identificar la relación que existe entre el estilo de aprendizaje reflexivo y la comprensión lectora en estudiantes de secundaria	Hipótesis específicas Existe relación significativa entre el estilo de aprendizaje reflexivo y la comprensión lectora en estudiantes de secundaria.		• Características • La motivación y su importancia para el aprendizaje	- Evita el fracaso - Gnoseológica - Pedagógica - Axiológica - Psicológica - Motiv. Primaria - Motiv. Secundaria
¿Existe relación entre el estilo de aprendizaje teórico y la comprensión lectora en estudiantes de secundaria?	Identificar la relación que existe en el estilo de aprendizaje teórico y la comprensión lectora en estudiantes de secundaria.	Existe relación significativa entre el estilo de aprendizaje teórico y la comprensión lectora en estudiantes de secundaria.	VARIABLE DEPENDIENTE Comprensión lectora	• Dimensiones artísticas • Estrategias de enseñanza	- Rendimiento Académico - Motiv. Artística - Discusiones - Dramatizaciones - Pantomima - Juego de Roles - Teatro de lecturas
¿Existe relación entre el estilo de aprendizaje activo y la comprensión lectora en estudiantes de secundaria?	Identificar la relación que existe entre el estilo de aprendizaje activo y la comprensión lectora en estudiantes de secundaria	Existe relación significativa entre el estilo de aprendizaje pragmático y la comprensión lectora en estudiantes de secundaria		• Enfoques de enseñanzas	- Innovaciones significativas - Estilos de enseñanza
¿Existe relación entre el estilo de aprendizaje pragmático y la comprensión lectora en estudiantes de secundaria?	Identificar la relación que existe entre el estilo de aprendizaje pragmático y la comprensión lectora en estudiantes de secundaria	Existe relación significativa entre el estilo de aprendizaje activo y la comprensión lectora en estudiantes de secundaria			- Estrategias didácticas - Metodología - Enfoque A - Enfoque B - Enfoque C - Enfoque D